

SOCORRO MUTUO

El suscriptor que, hallándose en las condiciones reglamentarias, fuese baja para su trabajo habitual por enfermedad ó por accidente, será socorrido por EL RADICAL con una pensión diaria de DOS PESETAS. En caso de fallecimiento, su familia recibirá CIEN PESETAS.

Los vendedores y paqueteros disfrutará los mismos beneficios, en igualdad de condiciones. Léase el Reglamento.

APARTADO 282

Redacción, Administración é Imprenta, O'Donnell, 6

Fundador-gerente: Alejandro Lerroux y García

EL RADICAL

Diario Republicano

JUEVES 4 DE JUNIO DE 1914

SUSCRIPCION

MADRID: mes, 1,50 pesetas.
PROVINCIA: mes, DOS pesetas; trimestre, CINCO; semestre, DIEZ; año, VEINTE.
PORTUGAL y GIBRALTAR: semestre, CATORCE francos; año, VEINTIDOS francos.
OTROS PAISES: año, CUARENTA francos.

Anuncios ordinarios, según factura.—Idem especiales, precios convencionales.—Idem telegráficos, gratis á los suscriptores, una vez al mes.
TELEFONO 1.321

DESPUES DEL DISCURSO DE LERROUX

Los radicales y la unión

Entre las consecuencias del maravilloso discurso de nuestro jefe figura la de haberse planteado otra vez el tema de la unión de los republicanos. La sinceridad con que el Sr. Lerroux hizo la crítica de la actuación de todos los partidos de la izquierda, sin excluir el radical, ha determinado una reacción que coloca en actitud expectante al pueblo y mueve las plumas de los eternos partidarios de la inteligencia, concordia ó fusión republicana. Señaladas honradamente las lacras de los organismos democráticos, unos aprovechan la ocasión para precipitar la aplicación del plan curativo, y otros esperan los resultados positivos del discurso de Lerroux.

Entre los que han salido inmediatamente á la palestra figura, como no podía menos de acontecer, el maestro Nakens. Bajo el perenne influjo de su obsesión patriótica, en cuanto ha visto resquicios que le permitieran vislumbrar la posibilidad de la unión republicana, comienza á estimular la concordia. Ayer «El Motín», comentando los sucesos parlamentarios de la semana pasada, y especialmente el discurso de Lerroux y los juicios de la Prensa republicana, dice, con la firma de Nakens, lo siguiente:

Después de leído el discurso, uno mi aplauso á los de El País y España Nueva, y felicito á Lerroux, tanto por lo que ha dicho de los monárquicos, como por la sinceridad con que ha reconocido que los republicanos venimos haciendo, como ellos, una política mediocre, miserable, de impotencia política, y que es necesario reaccionar si queremos responder á los grandes designios, que el irreductible optimista, prevé para nuestra Patria.

También merece aplausos por haber declarado que á España le conviene tener una reserva para los acontecimientos que puedan sobrevenir, y que esta reserva debe ser el partido republicano, curado de los males que hoy padecemos, pues en ello irán ganando, tanto la democracia, la libertad y el progreso, como la Patria. Y en esto le aplaudo con cierto espíritu egoísta, por haber sido esta una de mis ideas más arraigadas y más repetidas.

Y así, señores diputados, creo haber cumplido modestamente con mi deber, sin anunciar catástrofes de ninguna especie, sino con decirles que, como la voluntad nacional no es acomplida, si os deteneis en ese camino, ó si rápidamente al precipicio, y antes que consentir que en el precipicio con vosotros caiga la Patria, yo creo que los hombres de buena voluntad se juntarán todos, no con el menor espíritu revolucionario de revuelta, y mucho menos de motín, sino con el deseo de que aquellas instituciones que estorben á aquellos hombres que impidan la restauración de la Patria se fundan solos en ese precipicio.

Conforme con todo eso. Y ahora, amigo Lerroux, á responder con hechos á esas palabras, para tener derecho á exigir á los demás que hagan honor á las suyas, y que lo imiten á usted en la sinceridad con que ha reconocido sus propias culpas y las del partido.

Mas tenga usted esto muy presente: para que los republicanos podamos constituir la reserva de la Patria, lo primero que necesitamos hacer es uniros.

Usted puede influir en esto más que ningún otro republicano. Inténtelo ahora, como alguna otra vez lo secundó, y seguramente todos los republicanos, arrastrados con su ejemplo, pasaremos la esponja sobre el encierro de nuestros agravios.

La misión es digna de usted. Aceptela, y todo lo demás le será dado por añadidura.

El final del discurso fue éste:
La invitación del maestro Nakens es directa para nuestro jefe, Sr. Lerroux; sin embargo, nos creemos obligados á recogerla, en espera de que llegue el momento de los hechos.

Hablarle al Partido Radical de la unión de los republicanos es proporcionarle una verdadera satisfacción. Con el mismo fervor que el maestro Nakens, nosotros hemos anhelado siempre la unión. No es este momento oportuno para hacer recorridos retrospectivos en las querellas entre republicanos; pero podemos afirmar, sin que seamos desmentidos, que, en todo momento crítico, la propuesta para la concordia partió de los radicales. Y si nunca fuimos atendidos, tampoco perdimos la esperanza de que llegaría ocasión propicia para concertar una sólida inteligencia.

El maestro Nakens formula una promesa: «Si Lerroux, con hechos, estimula la unión, los demás republicanos, arrastrados por el ejemplo, pasarán la esponja por el encierro de sus agravios». Y termina: «La misión es digna de usted» (de Lerroux).

No recibimos la inspiración diaria del Sr. Lerroux, sino que, identificados con su política, mantenemos relación continua con el Partido. En las presentes circunstancias ni siquiera podría inspirarnos nuestro jefe, ausente. Pero la falta de la inmediata inspiración creemos que puede ser suplida por la enseñanza de los hechos. Y éstos dicen que el Partido Radical y nuestro jefe, Lerroux, se adelantaron á olvidar agravios, pasando la esponja de la concordia patriótica sobre las injusticias. Bien reciente está la coalición radical-nacionalista catalana. En Barcelona, nuestro jefe y el Partido Radical, como los nacionalistas y su jefe, antepusieron el interés de la democracia á las rencillas personales y colectivas. Por qué se ha de dudar, pues, de que el señor Lerroux ha de facilitar la concordia, la inteligencia ó la unión en toda España?

Nakens, en sus comentarios y excitaciones, reconoce la inclinación de Lerroux hacia la confraternización de las democracias. Dice: «Usted puede influir en esto más que ningún republicano. Inténtelo ahora, como alguna otra vez lo secundó...» Luego no es de nuestro jefe la responsabilidad de la división de los republicanos. Le alcanza—él lo ha reconocido—lo de la inepticia de la acción republicana—y en esto nadie puede tirar la primera piedra—, pero no la falta de unión. En este aspecto, con el maestro Nakens puede hablar el Sr. Lerroux. Ahora bien; si quedó reconocido que nuestro jefe secundó los movimientos de unión, no es difícil vaticinar que ahora se contará con su concurso.

Es cuanto podemos decir de los radicales y la unión. Nosotros nunca fuimos obstáculo para que se concertase la unión de los republicanos. Y presupuesta la consecuencia, sin temor á equivocarnos adelantamos que, en lo sucesivo, el Sr. Lerroux y su Partido no serán los últimos en laborar por la concordia de las democracias.

Ripios vulgares

Los «autos» benditos

Fue ayer San Cristóbal—¡oh, lectores cautos!—, y en tal día un cura bendijo los autos; sacudió el hisopo, dijo una oración y seguidamente dió su bendición.

Ya estamos tranquilos... ¿No es poca la suerte?... ¿Qué importa que auto desde hoy nos dé muerte? ¿Qué importa que un coche nos dé un coscorrón, si está ungido el chasis con la bendición?

Desde hoy de seguro que á nadie le choca que vayan los autos en carrera loca, porque, si atropellan á un socio ó á dos, ya saben que mueren en gracia de Dios.

Bendito está el chauffeur, igual la bocina; bendito el depósito de la gasolina; bendito el volante, bendito el pedal, bendito el neumático (que es arma mortal).

Pero yo, lectores, que no soy creyente, cuando veo un auto huyo velozmente; morir en tortilla no lo encuentro bien, aunque estén benditos para siempre. Amén.

MINGO REVULGO

LA GUERRA DE MARRUECOS

Informaciones de "A B C"

El «A B C» de ayer publicó el suelto que nuestros lectores verán á continuación, al que nosotros no añadimos ni una sola palabra de comentario:

«Una cosa es predicar y otra dar trigo. Los diputados dicen lo que quieren, y los Gobiernos hacen lo que pueden. Antes de retirar tropas, y para poder retirárselas parece natural que se establezca una perfecta comunicación entre las zonas de Melilla, Tetuán y Larache. Pudiendo así trasladarlas fácilmente adonde conviniere cabría hacer con un batallón lo que se hace hoy con tres.

«Ni Maura, ni Mella, ni Rodés serían capaces de hacer lo que dicen. La «realidad manda». Don Melquisedec no hará nunca nada provechoso. Lerroux desconoce el asunto. Lo conoce como nadie el rey. A los demás, lo menos que puede pedirles es que no estorben.

»Ramondes.»

Siluetas parlamentarias

ABURRIMIENTO

Las dos primeras horas de sesión en el Congreso se dedican á riesgos y preguntas. Son dos horas muy aburridas, que los reporteros pasan dormidos unos y haciendo chistes malos otros.

En estas dos horas es cuando muchos diputados noveles se levantan, y adoptando actitudes más ó menos tribunicias, interpellan al Gobierno sobre la construcción de un puente en Molinos de Abajo, ó de una carretera en Pestanilla la Vieja.

Durante estas dos horas hay en la Cámara siete diputados.
—Ah, señores diputados!—exclama el debutante—. Quintanilla de la Orden está abandonada por el Gobierno. La higuera, que

constituye su principal fuente de riqueza, ha sido atacada por un insecto dañino. ¿Qué hace el Gobierno en este trance de vida ó muerte para Quintanilla?

Un ministro se cruza de brazos.
—Ah, señores! Triste y doloroso es decirlo: el Gobierno, haciendo «dejación» de su más alto deber, se cruza de brazos ante el conflicto. Pero no olvide el Gobierno de S. M. que Quintanilla está alerta, que Quintanilla tiene fija su mirada en ese sitio—señalando el banco azul—y Quintanilla sabrá en el momento oportuno hacer valer sus derechos.

Este discursito «consolida» en su pueblo la reputación de orador del diputado, el cual recibe un telegrama al día siguiente concebido en estos términos:

«Fuerzas vivas de Quintanilla saludan á su diputado, defensor de la higuera y de las causas justas.—Juan Tomé, guardia del orden público y faroleiro; Prieto Castro, alcaide y hombre bueno; José Gomilla, adjunto y licenciado.»

Este telegrama es leído al día siguiente en la Cámara por el diputado en cuestión.

—Fíjese el Gobierno de S. M. que esto revela un estado de inquietud alarmante en Quintanilla, que puede traer días de luto al país si el Gobierno no atiende el derecho y la razón de que están poseídos mis conterráneos.

JULIO

PARTIDO RADICAL

Convocatorias.—Se convoca para hoy, á las nueve de la noche, en la Casa del Pueblo Radical, Relatores, 24, al Directorio de las Juventudes, para tratar asuntos de gran interés.—Del Coso.

—En segunda citación, se convoca á los socios del Círculo de Jacometrezo, 62, para mañana 5 viernes y hora de las diez de la noche, al objeto de someter á su aprobación las cuentas relativas al tiempo de existencia

en el referido Círculo.—El presidente, Fidel Fernández.

Juventud Obrera Republicana Radical de Madrid.—Esta colectividad celebra junta general hoy jueves, á las nueve y media de la noche, en su domicilio social, Cava Baja, número 1. Siendo los asuntos á discutir de bastante interés, se ruega á los afiliados la puntual asistencia.—El secretario, Morales.

Distrito de la Inclusa.—Se convoca á todos los republicanos radicales del distrito de la Inclusa á una reunión, que se celebrará hoy 4, á las diez de la noche, en la Casa del Pueblo Radical, Relatores, 24.

Siendo los asuntos á tratar de gran importancia para el partido, se ruega la más puntual asistencia.—El presidente, M. Bezos.

Procesados absueltos

CASTELLON, 3.—Los procesados Pitarch, Ramos y Nebot, por la catástrofe del «cine» de Villarreal, han sido absueltos por el Tribunal del Jurado.

FELICITACIONES A LERROUX

POR TELÉGRAFO, TELÉFONO Y CORREO

MADRID, 2.—Sr. D. Alejandro Lerroux. Mi más entusiasta felicitación por su magistral discurso pronunciado en el Congreso el día 30 de Mayo.

Fronto será usted el jefe de todos los republicanos españoles. ¡Así se habla al pueblo!

Suyo, Saturnino Alvarez
(POR TELÉGRAFO)

MALAGA, 3.—Un grupo de republicanos de todos los matices felicitante por su monumental discurso. Maura no realizó la revolución desde arriba, y el pueblo ansía hacerla desde abajo. La Conjunción y el jefe de los radicales han dicho bastante. Uniendo la acción á la labor para la inmediata revolución y las voluntades republicanas á las elocuentes palabras pronunciadas por usted en el Parlamento, pronto triunfará la República, para dignificación y redención de España.—Román, Merino, Sabater, Ferrer, Nieto, Cabrera, Citorra, Alberio, Pérez, Navarro, Silva, León, Frendo, Rivera, Boigro, Martín, Moreno, Castillo, Sastre, Vallejo, Gómez, Gaspar, Márquez, Rey, Herraiz y Olivares.

TRUBIA, 2.—Mi más entusiasta felicitación por su formidable y demolidor discurso pronunciado el sábado en el Congreso.—Faustino del Río.

BILBAO, 3.—La Junta municipal del Partido Radical ha acordado por unanimidad felicitar á su jefe por su admirable discurso contra la guerra.—Beltrán.

EIBAR, 3.—El Partido Radical de Eibar le felicita con entusiasmo por su revolucionario discurso, reiterándole su incondicional adhesión.—Presidente, Bustinduy.

VALDEORRAS, 3.—La Juventud radical de ésta le felicita por su magistral discurso.—Sotelo, Augusto, Sánchez.

VALENCIA, 3.—Felicito por su magistral discurso, con el cual ha demostrado que es el primer revolucionario, el primer patriota, el primer estadista y el primer republicano español.
Le admira y le abraza, Beltrán.

BARCELONA, 3.—El Centro Radical del Distrito sexto felicita y abraza á su ilustre jefe por su grandioso discurso.—Presidente, Soto; secretario, Velaz.

TENERIFE, 3.—La Redacción de «El Progreso» le felicita calurosamente por su brillante discurso del Parlamento, reiterándole su incondicional adhesión.—García Cruz.

JUMILLA, 3.—El Partido Radical de esta saluda á su ilustre jefe, gloria del Parlamento y del republicanismo español, y le felicita con entusiasmo por su grandioso discurso contra la guerra.—Presidente, Jiménez; secretario, Abellán.

BARCELONA, 3.—La Junta de la Fraternidad del pueblo de Clot felicita al jefe del único partido republicano español por su maravilloso discurso.—Presidente, Valls.

JEREZ DE LA FRONTERA, 3.—El Comité radical de ésta le felicita por su valiente y patriótico discurso, reiterándole su más entusiasta é incondicional adhesión.—Presidente, Moreno Mendoza.

SAN SEBASTIAN, 3.—El Partido Radical de San Sebastián felicita á su ilustre jefe por su maravilloso discurso, con el cual ha demostrado una vez más su capacidad para hacer la revolución. Recabamos de nuestro caudillo que aune voluntades para minar á las izquierdas. El ambiente es propicio; los brazos se acercan. Abracemos todos, y corramos un velo al pasado.—El Comité.

SANTIAGO, 3.—Al terminar la lectura de su brillante discurso, lo felicito con entusiasmo. Ni España puede oír más, ni usted decirlo mejor.—Noguera.

SAN SEBASTIAN, 3.—El Partido Radical de Guipúzcoa felicita á su querido é ilustre jefe por el elocuente y magistral discurso pronunciado en el Congreso sobre la guerra de Marruecos, en el que ha encarnado el

pensar y el sentir de todos los republicanos y de la opinión nacional, que maldice la guerra, causa de nuestra ruina. Admiramos en este discurso al Lerroux revolucionario, al Lerroux patriota que tan maravillosamente fustigó al poder personal extraño que agota nuestra hacienda, nuestra sangre y nuestras energías. «Ni guerra, ni escuadra; dispensa y escuela».—En nombre del partido, Bruno.

JUMILLA, 3.—El Círculo Republicano de ésta le felicita entusiasmado por su brillante discurso, uniendo su protesta á la de usted contra una guerra sin sentido, que es la ruina de España.

SAN SEBASTIAN, 3.—Con gran impaciencia esperaba su intervención en el debate. Mis esperanzas se han afirmado ante su formidable discurso. Admiró al patriota, que ha levantado los espíritus adormecidos, y le felicito al amigo, enviándole un abrazo.—Cristóbal Bruno.

FUENTES, 3.—Los republicanos radicales de Fuentes felicitan atusivamente á su querido jefe por su profundo discurso del Congreso.—El presidente, Muñoz.

BARACALDO, 3.—Los radicales de Baracaldo le felicitan con entusiasmo por su brillante discurso del Parlamento, que honra al Partido Radical y á la democracia española.—Presidente, Simón Beltrán.

BARCELONA, 3.—La Peña radical del Círculo Español felicita al jefe por su magnífico discurso, reiterándole su incondicional adhesión.—Aragaz, Guirán, Reig, López, Vives, Gubau, Torral, Torres, Alos, Blay, Prats, Aguilera, Miguel, López y Fonda.

AGUILAS, 3.—Le felicito efusivamente por elocuentísimo discurso, reiterándole nuestra sincera adhesión.—Quintana, Lloret, Belena, Flores, Fuster y Mengual.

BARCELONA.—Los socios del Centro Democrático felicitan al jefe por su brillante discurso.—La Junta.

SANTIAGO.—Reciba mi felicitación más sincera por el valiente y gran discurso contra la infame guerra.—Juan Jeremías.

SALAMANCA.—Le felicita por su valiente discurso su amigo y correligionario.—Orizuela.

CORDOBA.—Reunidos los socios de este Centro republicano, en número de mil, acuerdan con entusiasmo felicitar al caudillo de las democracias españolas por su brillante discurso en el Congreso.—El presidente, José García.—El secretario, Sebastián Guerrero.

(POR TELÉFONO)

BARCELONA.—Mi sincera y entusiasta felicitación.—A. Manso y López.

BARCELONA.—El grupo de radicales del café (Cannet) Dos de Mayo, felicita á usted por el magistral discurso y la orientación firme y decidida que conviene para regenerar nuestra querida España. Incondicionalmente estamos á sus órdenes. (Maura, no)—Agustín Brea, Francisco Pérez, Juan Vives, Juan Began, Buenaventura Rodríguez, Luis Perera, José Masó, P. Roure, José Cabrera, A. Torrells, Juan Chirana, Eugenio Mansana, Esteban Valls.

SANTANDER.—Saluda á Lerroux y á la democracia radical, por el grandioso discurso. ¡Adelante, y viva nuestro jefe!—Francisco Diego, Leandro Gómez, Antonio González.

BARCELONA.—Le felicito por tan brillante discurso.—Figueras.

ZARAGOZA.—Mi más entusiasta felicitación y el más sincero abrazo por su magistral discurso. Me siento orgulloso de militar bajo la bandera de nuestro ilustre jefe.—D. Vela.

BARCELONA.—La Juventud Radical de Sans felicita al ilustre jefe por el magistral discurso contra la guerra.—El presidente, Benito.

LA LINEA.—Los radicales de la Redacción de «El Intersigente» felicitan al ilustre jefe

por el grandioso discurso, que ha sido aplaudido unánimemente. Reiterarle su incondicional adhesión.—Rocero.

BARCELONA.—Le felicita por el sincero y monumental discurso, abrazándole.—José Miró Picó.

POR CORREO

ARGAMASILLA DE CALATRAVA, 2.—Centro Republicano Radical.—Sr. D. Alejandro Lerroux. En representación de la Sociedad de este Centro Republicano Radical, felicitamos á usted por su grandioso discurso parlamentario. De usted afmo. s. s.—El presidente, M. Aparicio.—El secretario, Antonio Cano.

AYUNTAMIENTO CONSTITUCIONAL DE ARGAMASILLA DE CALATRAVA.—2 Junio 1914.—Sr. D. Alejandro Lerroux. Nuestro respetable jefe: La mayoría radical del Ayuntamiento de este pueblo envía á usted la más sincera felicitación por su admirable discurso, pronunciado en el Congreso, sobre la cuestión de Marruecos.

De usted afmos. y correligionarios.—Antonio Pasamontes, alcalde-presidente.—Manuel Sánchez, primer teniente alcalde.—Rodrigo Siller, segundo teniente alcalde.—Julian Belmonte, regidor síndico.—Antonio Cano, Bartolomé Cuevas, concejales.

LA UNION, 2.—Sr. Director de EL RADICAL.—Distinguido correligionario: Los abajo firmantes, admiradores entusiastas de la política de Lerroux, le felicitan por su magnífico y valiente discurso.

Consideramos á Lerroux como hombre de acción, el único, y como político, el más grande de entre los grandes.
Suyos y de la causa republicana.—Jacinto López, José Calleja, Rojo, Mata, Pedro Conesa, Aurelio A. Bravo, Andrés Larios, Conrado Parrón, Manuel Larios, Juan Ayala, Bernardo Baldeano.

MALAGA, 2.—Sr. D. Alejandro Lerroux. Mi distinguido jefe: Mi más entusiasta adhesión por su grandioso y revolucionario discurso del sábado. Le felicito y siempre suyo, Manuel Hidalgo.

CASTELLON, 1.—Ateneo Radical.—Señor D. Alejandro Lerroux. Muy señor nuestro é ilustre jefe: Hemos leído con gran placer y entusiasmo su grandioso discurso pronunciado en el Congreso, con motivo del debate sobre Marruecos. Ha estado usted sublime. Reciba nuestra más sincera felicitación, y en nombre de todos los radicales el aplauso más entusiasta.—S. s., el vicepresidente, Agustín Gómez.

TORREDONJIMENO (Jaén), 2.—Señor director de EL RADICAL.—Madrid.—Muy señor mío: Ruego felicite usted en mi nombre á D. Alejandro Lerroux, jefe indiscutible del Partido Radical y jefe también de todos los republicanos españoles, por su formidable y transcendental discurso pronunciado en el Congreso, en contra de la guerra de Marruecos. Sin más, señor director, reciba usted mi sincera felicitación por el indiscutible triunfo de su digno jefe.—Fabian López.

JAEN, 2.—Sr. D. Alejandro Lerroux.—Respetado y querido jefe: Ni se puede decir más, ni mejor dicho, ni con mayor oportunidad. ¡Bien, muy bien!... ¡Magistral! Recibid, pues, las más efusivas y entusiastas felicitaciones por la brillante joya parlamentaria que habéis labrado.

Un aplauso de este puñado de radicales.—José María Escalona, Luis Francés, Manuel Mayorga, Francisco Fedalde, J. Matías Moreno, Francisco García, Francisco Angel Bago.

MAZARRON, 2.—Sr. Director de EL RADICAL.—Muy señor mío: Ruego á usted que, en nombre del Partido Radical de esta población y en el mío propio, publique nuestra más entusiasta enhorabuena á nuestro ilustre jefe Alejandro Lerroux, por su monumental é incontestable discurso.

¿Dudará alguien todavía de que es el único hombre capaz de salvar á España? Suyo y del partido.—Juan Martínez Izquierdo.

MAYALS (Lérida), 2.—Sr. D. Alejandro Lerroux.—Querido jefe: Le felicitamos por su hermoso y valiente discurso pronunciado en el Congreso.—Ramón Florenza.—José Masís.

Información telegráfica

Los marinos mercantes.—Muerte de un obrero
BILBAO, 3.—El vicepresidente de la Federación de oficiales de la Marina civil ha visitado al gobernador, entregándole un documento conteniendo el historial de la huelga, que servirá como elemento de juicio al ministro para su arbitraje en la resolución del conflicto.

Los marinos civiles noruegos se proponen formular a sus patronos las mismas peticiones que los de España.

Al volcar un carro cargado de hierro resultó muerto el obrero Andrés Arocochea.

Riña a tiros

BEZIERS, 3.—Por cuestiones habidas sobre el juego surgió una reyerta entre los hermanos Ferrer y Valls, cruzándose varios disparos, de los que resultó gravemente herido uno de los Ferrer y leves los otros tres contendientes.

Dependientes en huelga

CADIZ, 3.—Los dependientes de comercio han acordado persistir en la huelga, exigiendo a los patronos que se verifique el cierre a las ocho de la noche en invierno y a las ocho y media en verano.

Pruebas de artillería.—Salvajada de un cerdo

FERROL, 3.—Mañana empezarán a bordo del acorazado «España» las pruebas del material de artillería instalado en dicho buque.

Las pruebas de instalaciones no se verificarán hasta el mes de Julio, fuera de la hiberna.

Un salvaje vigilante de Consumos llamado José González, al registrar indebidamente a una preciosa campesina llamada Eloisa Hernández, se permitió indecorosas libertades que dieron motivo a que la honrada joven, indignada, abofetase al miserable.

Este le emprendió a golpes con la infeliz muchacha, ensangrentándole el rostro.

El público, indignado, quiso lynchar al cerdo consumista, impidiéndolo los guardias.

Formidable incendio.—Numerosos heridos
SAN FERNANDO, 3.—Un formidable incendio ha destruido por completo el Bazar Isidro.

El fuego propagóse a la casa inmediata, por la parte alta del edificio, invadiendo después la parte baja, donde está instalada la pastelería La Fuente y la imprenta del Carmen.

Una compañía de infantería de Marina y una sección de guardias civiles contribuyeron a la extinción del siniestro.

También cooperaron a ello varias secciones de marinería.

Desembarcaron las tripulaciones del «Río de la Plata», del «Infanta Isabel» y del «Reina Regente».

En el hospital de San José fueron curados por el médico Sr. Roldán los marinos heridos Fernando Salmerón, Luis Maté de Feitos, José Vidal Gutiérrez, José Méndez Rodríguez, Miguel de los Santos y los paisanos José Duman Castañeda, Miguel Guerrero Revuelta, Juan López Rodríguez, Manuel Mesa Herrero, José Gómez Torres, Ramón Díaz Iñigo, Juan Trujillo González y José Sánchez Domínguez.

En los trabajos de extinción se distinguieron muchísimas personas, pues todos rivalizaron en heroísmo.

Las pérdidas son de gran importancia.

INSTRUIR, EDUCAR, PROPAGAR LAS IDEAS REVOLUCIONARIAS: HE AQUÍ EL CATECISMO REDENTOR

El Parlamento

SENADO

LA SESION DE AYER

El general Azcárraga ocupa la presidencia a las cuatro de la tarde y declara abierta la sesión.

Hay buen número de senadores en los escaños y bastante animación en las tribunas.

El ministro de Gracia y Justicia toma asiento en el banco azul.

Se lee y aprueba el acta de la sesión anterior, y se da cuenta del despacho ordinario.

RUEGOS Y PREGUNTAS

Lee el señor GARCÍA MOLINAS una carta publicada en un periódico de Málaga, en la que se relata que un mono que trabaja en un circo de Nueva York pisotea y escarnea el escudo de España, siendo ovacionado por la concurrencia.

Pregunta al Gobierno si sabe qué hay de cierto en este asunto, pues teniendo como tiene España un embajador y un cónsul en dicho sitio, es de suponer que hayan intervenido como deben en el asunto.

El ministro de GRACIA Y JUSTICIA le contesta que no está enterado de ello, pero que lo pondrá en conocimiento del ministro de Estado.

El señor FERNÁNDEZ CARO lee la noticia de haberse concedido la cruz de Carlos III a un personaje moro, diciendo que esto le sorprende mucho, puesto que las creencias de dicho personaje son opuestas a las que hay que tener para ostentar la ciudad condecoración.

El ministro de GRACIA Y JUSTICIA le contesta que se ha hecho ahora lo mismo que otras veces se hizo sin protestas de nadie, y que nunca se le dio a la concesión de condecoraciones el alcance que ahora se pretende darle.

Rectifica brevemente el señor FERNÁNDEZ CARO, haciendo lo propio el ministro de GRACIA Y JUSTICIA.

El señor POLO Y PEYROLON llama la atención del Gobierno acerca de un duelo que se celebró anteayer, diciendo que estos actos los castiga el Código penal.

Se sabe, señores senadores—dice—, el sitio del encuentro, las armas empleadas, y los nombres de los protagonistas del lance, y, sin embargo, nada hacen las autoridades para evitarlo.

En vista de esto, yo creo que, ó deben suprimirse del Código penal los artículos que castigan el duelo ó, de subsistir éstos, deben aplicarse.

Termino afirmando que el hecho, a más de ilegal é inmoral, es casi siempre ridículo, y deben aplicarse con todo rigor los preceptos legales.

Hace otro ruego relacionado con la construcción de una iglesia, para la cual pide dinero.

El duque de SAN PEDRO formula un ruego relacionado con la iglesia de un pueblo del distrito que representa.

El ministro de GRACIA Y JUSTICIA le contesta que es imposible atender a todo el mundo, porque es muy pequeña la cantidad presupuestada para estos fines.

Rectifica el duque de SAN PEDRO, interiniendo el marqués de MOCHALES, extráñándose que en cinco meses se haya agotado el presupuesto destinado a la reparación de templos.

Sin más ruegos se entra en el **ORDEN DEL DIA**

Por segunda vez se lee la proposición de ley del señor LOYGORRI, relativa a la creación de montepíos y supresión de derechos pasivos.

Después de apoyar brevemente su autor la proposición, es tomada en cuenta.

Pasa a reunirse el Senado en Secciones a las cinco menos diez.

A las cinco y media se reanuda la sesión, dándose cuenta del resultado de la reunión y leyéndose los nombramientos de las Comisiones que han de dictaminar sobre los proyectos de ley del ferrocarril Camínreal a Zaragoza y concesión de varios terrenos al Ayuntamiento de Cartagena.

Se lee un voto particular al dictamen de la Comisión de actas relativo a la elección de senadores en Jaén, formulado por el señor Landeira.

Apoya su voto el señor LANDEIRA, dirigiendo acerbas censuras al Sr. Prado y Palacio por las coacciones ejercidas en las elecciones de Jaén.

Dice que se fingió un motín para que interviniera la Policía, que hizo lo de siempre: dar la razón a quien lo tiene. (Rumores.)

(Ocupa la presidencia el marqués de Portago.)

Un incidente

El señor RODRIGÁNEZ: Señor presidente, se están dirigiendo graves acusaciones a un funcionario público, y el Gobierno brilla por su ausencia.

Esto no puede ser, y menos que continúe la sesión con el banco azul desierto.

El PRESIDENTE (marqués de Portago): Yo ruego al Sr. Landeira que continúe defendiendo su voto particular, al que contestará la Comisión de Actas, que está presente.

El señor LANDEIRA: Me es imposible, señor presidente, atender lo que desea su señoría, porque me faltan algunos datos de los que he tomado del expediente para esta discusión. Además, creo necesaria la presencia del Gobierno.

El PRESIDENTE: Vuelvo a rogar a su señoría que continúe en el uso de la palabra, y mañana recogerá el Gobierno las manifestaciones de su señoría, a las que se contestará cumplidamente.

El señor ALVAREZ GUIJARRO: Está presente la Comisión.

El señor JORDANA de ALHUCEMAS: Yo voy más allá; es que la Cámara no puede funcionar sin la presencia del Gobierno, y pido que se suspenda la sesión.

(Vuelve a la presidencia el general Azcárraga.)

El señor ALVAREZ GUIJARRO dice que la presencia del Gobierno supondría una coacción, y que para dejar en libertad a los señadores en la cuestión de las actas y evitar las protestas, ha creído conveniente no asistir a la discusión.

El general AZCÁRRAGA: Queda terminada esta discusión, y se suspende la discusión.

Y una vez leído el orden del día para hoy, se levanta la sesión a las seis y veinte de la tarde.

*** CONGRESO**

LA SESION DE AYER

A las tres abre la sesión el señor González Besada.

En los escaños hay siete diputados, y el banco azul, desierto.

Las tribunas vacías.

Se lee y aprueba el acta de la anterior.

RUEGOS Y PREGUNTAS

El señor RIVAS MATEOS denuncia al alcalde del pueblo de Arrecife (Lanzarote), por haber dejado cesantes a todos los empleados de aquel Municipio en el período electoral.

Se queja de que no hayan sido repuestos en sus cargos los concejales suspendidos del Ayuntamiento de Fregenal (Badajoz).

(Entra en la Cámara el señor Sánchez Guerra.)

Habla del reparto arbitrario de los Consumos que se hace en Hellín.

Dice que un personaje conservador de dicho pueblo que antes pagaba 800 pesetas, paga hoy 100.

Otro primer contribuyente de Hellín, para evadirse de ese pago, ha sido declarado pobre de solemnidad.

Protesta de la poca equidad que hay en el reparto de Consumos en Hellín, donde unos pechan con todo, y otros, los pudientes, eluden ese deber.

El ministro de la GOBERNACION lee varios telegramas, en los cuales le comunica el gobernador de Badajoz que han sido repuestos en sus cargos los concejales del Ayuntamiento de Fregenal.

Habla de los Consumos de Hellín, y dice que también ha recibido un telegrama de dicho pueblo, en el cual le dicen que se ha hecho el reparto con escasas protestas, y las que ha habido han sido por los mismos individuos que querían se les aumentase la cuota.

Promete enterarse de la denuncia de lo ocurrido en el Ayuntamiento de Arrecife (Lanzarote).

Rectifica el señor RIVAS MATEOS.

El señor IBARRA (don Luis) pide que a los pueblos perjudicados por las heladas de estos días se les socorra con dinero del fondo de calamidades.

El ministro de la GOBERNACION dice que no existe dinero para remediar esas calamidades.

El señor FATAZ denuncia abusos electorales en el distrito de Fregenal.

Le contesta el ministro de la GOBERNACION.

El señor ARIAS DE MIRANDA pide un crédito para los pueblos damnificados por las últimas heladas, y que se emprendan obras públicas para remediar en algo el mal que aqueja a dichos pueblos.

Pide que se gire por parte del Gobierno una visita de inspección a los distritos perjudicados para que se conozca de la magnitud de los daños.

Si el Gobierno no acude en remedio de esos pueblos con auxilios de dinero, tendrán que emigrar ó morir de hambre aquellos ciudadanos.

El ministro de FOMENTO habla de las dificultades que encuentra para emprender obras públicas, pues carece en absoluto de dinero.

Rectifica el señor ARIAS MIRANDA, abundando en sus anteriores manifestaciones.

El señor BARBER defiende al Ayuntamiento de Barco de Valdeorras de las denuncias del diputado radical señor Sánchez Robledo.

(Entra el señor Bergamín.)

El ministro de la GOBERNACION dice que no está informado de los hechos denunciados por el señor Sánchez Robledo, ni sabe si llevará razón el señor Barber en defender al Ayuntamiento de Valdeorras.

Añade que se enterará y obrará en justicia.

El señor BARRIOBERO protesta de que se emplee a la Guardia civil en menesteres secundarios, convirtiéndolos en ujieres, criados, niñeras y amas secas, y dice que no debe ésta aumentarse.

(Entran los ministros de Estado y Guerra.)

Recuerda otras preguntas hechas en días anteriores.

Habla de la cárcel de Barcelona, y dice que allí está en auge el régimen del palo y del tormento.

La administración de dicha cárcel es desastrosa, pues allí los penados no perciben ni la alimentación ni los vestidos, y el dinero consignado desaparece no se sabe por dónde.

Debe el ministro resolver el expediente instruido y depurar los hechos que denuncia.

Hace otras preguntas al ministro de Gracia y Justicia y Gobernación.

Habla de unos frailes que negocian con la religión de una manera descarada, pues hay un convento donde los frailes dicen que echándose una perra gorda a un santo copede una cosa de tres que se piden.

Esos mercaderes abusan de la credulidad pública para sacarle el dinero a las gentes, y que esto es un delito que cae dentro del Código penal.

El ministro de la GOBERNACION manifiesta que no ha pasado de ser un proyecto el aumento de la Guardia civil, y que cree prematuro hablar de ello.

Contesta con evasivas a las demás denuncias del señor Barriobero.

Rectifican ambos.

El señor SANTA CRUZ formula un ruego al ministro de Fomento.

Las palabras del diputado radical no llegan a la tribuna.

Le contesta el señor UGARTE.

El señor ORTEGA Y GASSET pide noticias respecto a la operación realizada el día 14 del pasado en nuestra zona de Melilla, respecto a la que se ha dicho que intervinieron 20.000 hombres.

Pregunta qué posiciones se tomaron y a qué plan estratégico obedeció esa operación.

El señor ministro de la GUERRA le contesta manifestando que en esa operación solamente intervinieron 1.800 hombres.

Lee cartas del general Jordana en las que éste expresaba el firme propósito de no acometer ninguna empresa sin contar con el beneplácito del Gobierno y del alto comisario, y sin que tuviera garantías de éxito.

Lee también los telegramas en que el general Jordana anunciaba que se proponía realizar una operación para ocupar posiciones que consideraba de gran importancia, pues habían de abrir paso al proyectado ferrocarril.

Dice luego que esas posiciones se ocuparon sin disparar un solo tiro.

Dice que con esa operación hemos ensanchado nuestra zona de dominación en 300 kilómetros cuadrados.

Rectifica el señor ORTEGA Y GASSET.

ORDEN DEL DIA

Contestación al Mensaje

El señor ZULUETA apoya una enmienda al proyecto de contestación al Mensaje, y dice que, aspirando a gobernar el partido reformista, las soluciones que éste exponga son las que, si gobiernara, llevaría a la práctica.

Ea esta enmienda no se comprenden todas las reformas que el partido reformista tiene en su programa, pues el momento más oportuno para ello será el debate político.

Dice que va a tomar como premisas las conclusiones del debate sobre Marruecos para llegar a otras conclusiones que a su vez han de ser premisas del debate político.

Dice que siempre que España tiene que actuar fuera de su nacionalidad, se demuestra la absoluta incapacidad de nuestros gobernantes.

Señala que después del debate no se sabe si ha de continuar la sangría en hombres y dinero que nos cuesta nuestra acción en Marruecos.

Aboga también por que se dé preferencia a la reconstitución nacional.

Dice que también ha quedado patente que la opinión española no quiere la guerra, y como el Gobierno se acoge a que cuenta con la mayoría, lo que se deduce es que no existe soberanía nacional, porque las elecciones son una ficción.

Las masas rurales son las que con más anhelo desean que se acabe la guerra, porque son las que más la sufren.

El problema que yo planteo es si existe medio de que la opinión pública exteriorice su opinión, el que de hecho se demuestre la soberanía nacional.

Yo he hablado con esclarecidos extranjeros que no se explican el que los Gobiernos cuenten, invariablemente, con una mayoría parlamentaria.

Alude a un libro del Sr. Azcárate, en que su autor afirma que todo el problema político de España es cuestión moral.

Recuerda que en 1901 el caciquismo dominaba a Cataluña, y el caciquismo era la característica de las elecciones.

Yo decía entonces que en el momento en que los caciques carecieran de la fuerza de Ayuntamientos y Diputaciones, no tendrían poder alguno.

Esta tesis se demostró en el movimiento de solidaridad, donde tan plenamente se reconoció y respetó la voluntad nacional.

Ahora que ha aumentado la riqueza, la cultura y el sentido político, ¿no podemos confiar en que lo que ocurre en Marruecos sirva para despertar de su letargo a la nación, y que ésta realice un acto análogo al de la Solidaridad en Cataluña?

Alude a la campaña realizada en Cataluña contra el Tratado de comercio con Francia que se proyectaba, y que fué suficiente para que no se aprobara.

Se muestra opuesto al partido nacional agrario que ha preconizado el Sr. Gasset en Sarriena, pues no pueden existir partidos de clases.

Dice que el Censo demuestra que el 75 por 100 de los electores viven de la agricultura.

Clasifica los distritos de España en tres clases: los de las grandes capitales, que cambian de representantes; los que votan siempre el mismo candidato; y los rurales, que están sujetos a lo que mande el Gobierno.

El problema, pues, es redimir a estos últimos, dejándoles ejercer su voluntad, fuera

el que fuera el partido por que se proclamara.

Los agricultores son los que más amor tienen a su tierra, y, por tanto, los más capacitados para una actuación patriótica.

Sería una gran obra de gobierno el estimular por todos los medios el bienestar de esta clase rural, que si son los más, son también los que más producen.

Debemos dotar a la población rural de todos aquellos elementos de urbanización que hoy sólo disfrutan las grandes poblaciones.

Del campo se extrae, en su mayor parte, el capital que nutre las cajas del Tesoro; pero los recursos se vierten principalmente sobre las grandes ciudades.

Se debe dotar a la agricultura del fuerte vital circulante que requieren los adelantos modernos, pues así se dignificaría la condición del labrador, que, además, podría industrializar la agricultura y sentir el bienestar de la vida en el campo.

Se necesita, por último, la paz en los pueblos, dándoles una justicia fácil y barata, una manera de recaudar los tributos justa, y un procedimiento en reclutamiento que no les perturbara su trabajo.

Se oponen a esa paz el caciquismo y las pasiones políticas, de que somos responsables especialmente los diputados, puesto que las fomentamos al pretender atraernos a los del bando contrario al nuestro.

Pretendemos los reformistas que cada día se consagre y se ensanche más la esfera de autonomía de los Municipios, y que no se pueda resolver del todo, sin que se resuelva previamente la cuestión de las Haciendas locales.

Se refiere a las Mancomunidades, abogando por que se deslinde lo que son delegaciones y lo que constituye la función propia y esencial de la Mancomunidad.

En consonancia con todo esto, aboga por el Gobierno local, donde se centralicen todos los intereses provinciales.

Expone las ventajas de la asociación agrícola, demostrándolas con el hecho de que solamente al haber una sombra de ley de Sindicatos agrícolas, se han constituido desde 1906 más de 2.000 Sindicatos agrícolas.

Fide que por parte de los Gobiernos y de los partidos se vaya a terminar con la ficción que da a los Gobiernos mayorías que no significan la voluntad nacional, pues esto ha de ser la base para toda regeneración y labor provechosa.

El señor AMAT le contesta en nombre de la Comisión.

Rechaza el que la mayoría no represente la opinión del país.

Argumenta para demostrar la necesidad de que intervengamos en Marruecos.

Dice que siendo los agricultores los más, hay que admitir la posibilidad de un partido agrario.

Rebate los principales argumentos del discurso del Sr. Zulueta.

Trata de la libertad política y excita a los reformistas a que se decidan a penetrar en el campo monárquico.

Le contesta, por el Gobierno, el ministro de la GOBERNACION.

Comienza diciendo que quiere que se oiga la voz del Gobierno, pues es de cortesía.

Concede al discurso del Sr. Zulueta verdadera importancia política, pues no ha de limitarse el uso del calificativo a las querellas y discusiones entre los políticos.

Aunque el Sr. Zulueta ha elevado mucho el vuelo, no ha estado exacto, a su juicio, en las apreciaciones sobre lo que es la opinión nacional; porque en el régimen parlamentario está genuinamente representada la opinión pública.

Sostiene que los reformistas han sido elegidos con tanta legitimidad como los demás diputados; pero mas, no.

El hecho de haber perdido elecciones frente al movimiento de solidaridad, demuestra que el Sr. Maura dió muestras de civismo y de desinterés, que los republicanos le han agradecido mal, puesto que han lanzado en Cataluña gritos injustos.

Sostiene que las conmociones revolucionarias nunca fueron de carácter económico, sino por ideales políticos. En la misma Solidaridad catalana hubo una gran parte de sentimentalismo y otra gran parte de amor a la región y de recuerdo histórico.

Dice que las Instituciones francesas é inglesas a que se ha referido el Sr. Zulueta habrán sido obra de la cultura, del progreso, del esfuerzo social; pero nunca de los Gobiernos. Lo mismo puede decirse en España, así como que no están en lo exacto las apreciaciones del Sr. Zulueta sobre la democracia rural.

Añade que en España hay muchos distritos rurales que tienen mayor independencia para una elección que las capitales y otros grandes centros de población.

(Se prorrogó la sesión por menos de dos horas.)

Sobre la higiene del campo han hecho los Gobiernos cuanto han podido.

Sostiene que el abandono de los pueblos rurales obedece a causas distintas de las expuestas por el Sr. Zulueta.

Responde a todo lo dicho por el impugnador sobre gobierno local, y recuerda los antecedentes del partido conservador.

El Gobierno tiene anunciado—dice—un proyecto de reforma de la Administración local, para completar el decreto de Mancomunidades.

También tiene antecedentes el partido conservador sobre el voto corporativo y autonomía universitaria. (Aplausos de la mayoría.)

Rectifican brevemente ambos oradores, retirando la enmienda del Sr. Zulueta.

A las ocho menos cuarto se levanta la sesión.

Los yanquis en Méjico

(POR TELÉGRAFO)

El Gobierno alemán protesta

PARIS, 2 (9.10 m.).—El Gobierno alemán ha protestado energicamente de la multa impuesta a los dos buques alemanes que desembarcaron armas y municiones en las costas de Méjico, alegando que las expediciones iban con destino al general Huerta, presidente de Méjico, y reconocido por Alemania, y que los Estados Unidos no tienen derecho a intervenir en este asunto.

La Compañía propietaria de estos buques ha telegrafado a su agente, para que no acepte el compromiso de satisfacer las multas, si no es con todo género de reservas.

Emboscada de los indios yanquis
Los indios yanquis, en una emboscada preparada en las últimas lanchas, han cogido a muchos soldados de Carranza, derrotándolos y matando gran número de hombres.

Desórdenes de la nutrición

Aumentando la resistencia del organismo por la obsesión de los alimentos bien digeridos, y efectuándose la asimilación, no cabe duda que la nutrición ha de ser normal. Esto pasa a los enfermos que usan el Elixir Estomacal de Sáiz de Carlos.

Información política

En la Presidencia

Entre las numerosas visitas recibidas ayer mañana por el presidente del Consejo, figuraba la del doctor Belenguier, médico del jefila, y ex médico del sultán, persona que conoce admirablemente los asuntos de Marruecos.

La conversación del doctor con el señor Dato, versó principalmente sobre la situación del Imperio, fijando su principal atención, con cuanto se relaciona con nuestra zona de influencia.

El doctor Belenguier, conocedor perfecto de la situación de Marruecos, también conferenció sobre el asunto con el marqués de Lema.

Confirmando el presidente que hoy por la noche se celebrará un baile en Palacio en honor de la princesa Isabel de Rumania.

Añadió que también hoy el nuncio obsequiará con un almuerzo al nuevo arzobispo de Toledo. Este también fué invitado a un banquete por el Sr. Dato.

Creía el presidente, que en esta semana podrá quedar terminado el debate político, y se podrá dedicar la próxima a la discusión de proyectos, como el de los azúcares y el de construcciones navales, cuya aprobación no admite demora.

De no aprobarse este último antes del otoño, la Maestranza del Ferrol tendría que despedir a unos 3.000 obreros, y se plantearía un grave conflicto.

Mientras tanto, el Senado discutirá el modo de vivir con Italia.

Hablando después, de la proposición del Sr. Cambó, sobre el establecimiento de la semana parlamentaria, dijo el presidente, que no tenía formado todavía criterio determinado sobre el asunto.

En Gobernación

Anunció el Sr. Sánchez Guerra, que los ministros se reunirán en Consejo a las dos de la tarde, en el Congreso. Lo inusitado de la hora produjo alguna alarma entre los periodistas; pero el ministro les tranquilizó, diciendo que en esta reunión, sólo se tratará de cuestiones administrativas, y tendrá carácter de parterio del que hoy ha de presidir el rey.

Han convenido los ministros reunirse antes de la sesión, porque, al terminar ésta, es siempre hora más incómoda.

También el Sr. Sánchez Guerra confiaba en que en la presente semana podrá terminar la discusión

Consejo de ministros

Los dos de la tarde se reunieron en Consejo los ministros en su despacho del Ministerio de Hacienda y Fomento dieron cuenta de los artículos que les son referentes a sus respectivos departamentos, para el proyecto de ley relativo a la Exposición de Industrias eléctricas en Barcelona, quedando acordados en principio para que por la presidencia del Consejo se presente el oportuno proyecto de ley a las Cortes.

El ministro de Gracia y Justicia dio cuenta de los expedientes para someterlos a la aprobación del indulto del rey, catorce expedientes con todos los informes favorables de penas leves.

El ministro de Hacienda sometió a la aprobación del Consejo un expediente con un suplemento de crédito de 200,000 pesetas al vigente presupuesto del Ministerio de Estado, para socorro de españoles desahuciados, estancias en los hospitales y repatriación de indigentes y naufragos, con arreglo a los Convenios internacionales, con motivo de los sucesos de Méjico.

El ministro de la Gobernación dio cuenta de un expediente relativo al arrendamiento, mediante concurso, de un edificio con destino a la instalación del Gobierno civil en Navarra, aprobándose el concurso y aceptán-

dose la proposición de la Sociedad Agrícola. Quedó también autorizado el gobernador de aquella provincia para otorgar el correspondiente contrato.

Por el ministro de la Guerra se dio cuenta, y fueron aprobados, de tres expedientes, dos de ellos relativos a la solicitud de los señores abogados y procuradores, pidiendo que en Melilla, para las actuaciones, se respete la función que les encomienda la ley de Enjuiciamiento civil en sus arts. 3 al 12.

El Consejo acordó, a propuesta de dicho ministro, que se respete la facultad que hoy tienen los particulares de defenderse por sí mismos; pero que en caso de renunciar a este derecho, sea preciso valerse de procurador y abogado, como en el territorio de la Península. Y un expediente declarando no ser preciso que en la Comisión mixta para el estudio del puerto de Larache figure ningún representante del ministerio de la Guerra.

De Fomento se vieron y aprobaron los siguientes expedientes:

Reparto de subvención para el año 1914 a las Juntas de Obras de puertos.

AutORIZANDO al ministro de Fomento para contratar, mediante subasta pública, la ejecución de las obras del puerto de Villagarcía (Pontevedra).

Proponiendo la aprobación de un presupuesto reformado de obras accesorias para el pantano de Foix.

Por último, el ministro de Instrucción sometió a la aprobación, que obtuvo del Consejo, un expediente autorizando la subasta de la construcción de un edificio destinado a Escuela Industrial y de Artes y Oficios de Logroño.

La minoría radical en el Congreso

Los españoles asesinados en Méjico.—Sobre el reconocimiento del Gobierno mejicano

Habla el Sr. Santa Cruz

El señor VICEPRESIDENTE (Aparicio):

Sr. Santa Cruz tiene la palabra.

El señor SANTA CRUZ: Señores diputados, constantemente la Prensa española ha venido ocupándose de los actos realizados por los constitucionales mejicanos con los

españoles que residían en aquella república. Nada hubiera yo dicho al Gobierno, y especialmente al señor ministro de Estado, a quien tuve el honor de anunciarle el

objeto de estas palabras mías, si se tratara solamente de una guerra civil, porque todos

temos los enconos que estas luchas establecen, la falta de humanidad que suele producir en ellas, la carencia de toda clase de

respetos al derecho de gentes (y los españoles somos desgraciadamente maestros en esto)

podemos hacernos cargo de tal situación), pero la cuestión ha cambiado, y yo, que hace

tiempo me había limitado a pedir al Gobierno que con toda la urgencia, y por los medios

que estuvieran a su alcance, facilitara la repatriación de nuestros desgraciados compatriotas, planteándose ya la cuestión de dis-

ta suerte, en los momentos actuales he de dirigirme una súplica, y yo ruego a los señores diputados, porque precisamente esta

tarde más que nunca hablo para la Cámara, me presten un poco de atención.

Las cosas han cambiado de aspecto y de

plantación; un corresponsal del «Corriero de la Sera de Milán» trae detalles verdaderamente horribles; cuando las tropas que dirige un general, o lo que sea, con cuyo nombre no quiero ofender al Parlamento espa-

ñol, ni quiero manchar mis labios, entraron en Torreón, nueve desgraciados compatriotas nuestros que trabajaban en una hacienda, que no habían cometido ningún delito, que no habían hecho ningún acto de hosti-

lidad a aquellas gentes, fueron aprisionados é inmediatamente fusilados.

Según la relación del corresponsal señor Carzini, se dio el caso horrendo de que al

aprovechar una madre que le dejara al menos uno de sus dos hijos pequeños, se estableció un pugnado nobilísimo entre los dos herma-

nos solicitando cada uno de ellos ser la víctima, y entonces ese general, o lo que sea, dijo a la madre: «Señora, es preciso comen-

zar a los dos», é hizo fuego sobre ellos.

Ocho españoles residentes en Torreón, con-

ducidos de idéntico modo, fueron también fusilados de esa manera tan inicua, entre ellos

una criatura de catorce años, que hacía poco días que había llegado de España.

Yo, señores ministros, antes no podía pe-

dir al Gobierno otra cosa sino que facilitara la más rápidamente posible la repatriación

de nuestros compatriotas que quieran volver a España. Pero la situación de Méjico ha

cambiado; han intervenido naciones americanas en funciones de concordia y de resolu-

ción de aquellas contiendas; hay algunas naciones europeas que creen tienen allí

representación; creo que España también tiene allí el «Carlos V», y los Estados Unidos han adoptado una actitud decisiva. Pero pa-

después de darle las gracias por la bondad con que se ha servido contestarme y por el honor que me ha dispensado con ello, sobre

que yo no he dado como indiscutibles las noticias que he leído. He fundado mi ruego

en el supuesto de que sean ciertas, y repito que entiendo, podrá ser una opinión per-

sonal mía, que un Gobierno, cualquiera que él sea, de la nación española, no puede ni

debe, a juicio mío, reconocer el régimen establecido en una potencia a cuyo frente esté

quien de tal suerte ha procedido con nuestros compatriotas. Yo estoy seguro de que la di-

gnidad de la nación estará siempre representa-

da por cualquier Gobierno que se sienta en ese banco, no lo dudo ni lo discuto, ni

soy capaz de ponerlo en litigio; pero, quizá por efecto de la impresión que en mí han

producido estos hechos, aunque anticipé la salvedad de «si eran ciertos», porque toda-

via me reveló a creerlos, entiendo que el Gobierno de una nación digna, no puede re-

conocer un Gobierno representado por fiera semejante, y desde este banco digo y afirmo, hablando con el convencimiento de español,

que es un hombre a quien considero indigno de todo, y yo, diputado español, le lanzo,

como quisiera lanzarle toda la saliva de mi boca, la sangre de esos desgraciados a su

rostro, y quisiera que pagaran con su vida la de los infelices españoles sacrificados a su

ferocidad.

EN APOLO

Beneficio de la Fornarina

Además de los lindos cuplets de Consuelo, que ya son de por sí bastante para atraer

y solazar al público, en la función de honor de esta gentil artista había dos novedades:

el estreno de «Eva ó la niña de la fábrica», nuevo arreglo de la popular ópera de Le-

har, y la presentación de Jacinto Luna («el Maño»), que venía precedido de una gran

masa de cantantes de jotas.

«Eva ó la niña de la fábrica», original de un incógnito autor, no tiene casi nada que

ver con la «Eva» de Willner, el cursilón libretista austriaco, que viene a ser una especie de Pascual Frutos de aquel país. No

sabemos hasta qué punto será lícito llamar

arreglo a lo que es otra cosa; pero como lo importante en «Eva» es la música, fácil, graciosa é inspirada, y de ésta ha quedado lo

más substancial, el público pasa bien el rato, y puesto a elegir entre la cursilería de Willner y la de este otro anónimo autor, lo mismo le da soportar una que otra.

«El Maño» es, en efecto, como se anunciaba, un extraordinario cantador de jotas, y no

lució todo lo que debía porque cantó demasiado tarde, y la gente estaba deseando

irse a comer. Fué muy aplaudido.

Pero el éxito franco y las ovaciones entusiastas fueron para la beneficiada. Consuelo la Fornarina está hoy en la plenitud de sus

facultades y de su belleza. Canta y encanta al mismo tiempo. Las coplas toman, al salir

de sus labios, un aire aristocrático que seduce. Es mucha artista. El público de Madrid siente por ella verdadera debilidad y se

le presta ocaión para ello. Enhorabuena, y hasta otra.

El Tratado con Italia

La Comisión del Senado que entiende en este proyecto se constituyó ayer tarde, nombrando presidente al Sr. Navarro Reverter y secretario al Sr. Bas.

Acordó abrir información pública, con conclusiones escritas, durante los tres días que restan de la presente semana.

Durante la reunión de secciones, el señor Matesanz pidió explicaciones al candidato

EL RADICAL

EL CRIMEN DE LA PUERTA DEL SOL

Natividad, la camarera

SEGUNDA SESIÓN

A las dos menos cuarto de la tarde se dio comienzo ayer la segunda sesión de esta vista, continuando la prueba testifical. En la sala hay una gran concurrencia, predominando el elemento femenino.

Manuel del Río, propietario de «Los Burga-leses»

Acusador.—Diga el testigo, ¿concurría don César Costa a su establecimiento?

—Sí, señor.

—¿Le vio alguna vez embriagado?

—No, señor.

—¿La noche de autos ¿estuvieron en su casa?

—Sí, señor; pero no advertí nada entre ellos.

Defensor.—¿Las veces que la procesada estuvo en su casa ¿se condujo bien?

—Con la mas exquisita corrección.

—¿Cree el testigo que estaba enamorada de César Costa?

—Así lo creía.

José Costa, hermano de la víctima

Después de contestar a las generales de la ley, dice con gran emoción:

—No guardo a la procesada rencor alguno, y, por lo tanto, no vengo aquí a agravar su situación; sólo quiero reivindicar la honra de mi hermano.

Acusador.—¿Vivía usted con su hermano?

—Sí, señor; desde que mi padre murió vivimos como dos amigos, sufragando los gastos de casa por partes iguales.

—¿Tenía usted conocimiento de sus relaciones con la procesada?

—Lo supe cuando llevaban algún tiempo de relaciones, y pensé, por las referencias que de ella me dió, que Natividad era una mujer peligrosa. También me contó un incidente que una noche tuvo con ella en «Los Burga-leses», y en la que ella le agredió con un sacacorchos y además le mordió en una mano.

—¿Le dijo a usted su hermano si era él el primer amante de Natividad?

—Creo que tuvo otros varios antes.

—¿Estuvo su hermano en Santa Rita?

—Sí, señor; como tutor que yo era de él, le hice entrar, porque era un chiquillo y no tenía voluntad para el estudio. Le saqué de Santa Rita y le puse en un Colegio de la Ciudad Lineal. Cuando llegó a la mayor edad abandonó los estudios.

—¿Era pródigo?

—Mucho. Cuando tenía dinero lo gastaba con los amigos; gastaba más que tenía y podía.

—En días anteriores al de autos ¿carecía de dinero?

—En absoluto, no. Ahora, lo que pasó fue que no podía vender unas acciones que tenía, y andaba algo apremiado. Por aquellos días le vi muy preocupado, y me dijo que se iba a pagar un tiro.

—¿Llegó a decirle que tuviera miedo a Natividad?

—De cierta forma. Me dijo que no moriría en su cama; pero se encogía de hombros, agregando que eso eran gajes del oficio.

—¿Del hijo de Natividad ¿le habló en alguna ocasión?

—Me refirió un día, riendo, que el día menos pensado se iba a encontrar con un hijo. Le advertí que anduviese con cuidado, y me contestó que sólo pensaba prohibir a un niño, por lastima.

Defensor.—¿Tenía su hermano alguna ocupación?

—No, señor; tenía medios para vivir sin trabajar.

—¿Le dió su hermano referencias de la procesada y de otras mujeres más?

—Sí, señor; de ésta y de otras; pero en particular de la procesada.

—¿Qué juicio le merecía Natividad?

—Malo, porque desde la agresión a que antes me he referido me parecía una mujer peligrosa. Yo vi las heridas que causó a mi hermano en aquella ocasión: una en la mano y otra en el brazo, ésta de alguna importancia.

—¿Le contó su hermano cómo fué esta agresión?

—Mi hermano iba, en uso de su derecho, en compañía de una mujer. Le vió la Natividad y le acometió con el sacacorchos. Al defenderse él, le dió Natividad un mordisco en la mano y otro en el brazo. La procesada tiene antecedentes de estas violencias, pues sé que ha agredido a otros hombres. Unos creo que se ha tirado a un estanque por ella, y otro tiene la cara señalada de un botellazo que ella le dió.

—¿Cuántas veces ha estado su hermano en Santa Rita?

—Dos.

—¿Cuánto tiempo?

—La primera, unos dos meses, y la segunda, unos dos años.

Isabel Pinzazo, patrona de la casa de los amantes

Defensor.—¿Tenía la testigo alquilado un gabinete a la procesada?

—Sí, señor; el gabinete donde se veían los dos.

—¿Se llevaban bien?

—Digo, talmente parecían dos nenes jugando. (Risas.)

—¿Presencia de usted, ¿le dió Natividad a César alhajas u otros objetos para que los empeñara?

—Sí, señor; digo, porque no tenía pa comer y pagar a una servidora.

—Delante de usted, ¿llegó el Sr. Costa a pegar a Natividad?

—No, señor; pero una mañana vi que las almohadas estaban manchadas de sangre, y Natividad me dijo que la había dado dos bofetadas D. César aquella noche.

Acusador.—¿La maltrató delante de usted?

—No, señor.

Testigos de la acusación privada

María Oliva, modista.

Dice que conoce a D. César Costa y a Natividad por haber intervenido en algunos de sus negocios. En su casa compró Costa algunas ropas para Natividad, y sabe que además le regaló algunas alhajas. Otras veces recibió de la procesada alhajas para empeñarlas, recogiendo las a veces D. César, que no quería que la Natividad empuñara nada.

José Gómez

Amigo de Costa. Dice que poco antes del suceso prestó a D. César 1.500 pesetas, y las partes renuncian a preguntarle más.

Doña Gertrudis Martínez

Casada y separada de su marido.

Presidente.—¿Qué edad tiene usted?

Doña Gertrudis tose y el presidente repite la pregunta. (Risas.)

—¿Qué edad tiene?

—Pues... pues... no me acuerdo. (Risas.)

—¿Su estado?

—Pues... (tose nuevamente) casada; pero estoy separada de mi marido. (Risas.) Gafas

y lentos se afanzan en las narices, y hay volutas que «aventan, ventean».

Fiscal.—El Sr. Costa era amable y generoso?

Testigo (suspirando).—Sí, señor, muy amable. ¡Ay! (Risas.)

—¿Le vio alguna vez embriagado?

—No, señor; pero tenía ¡ay! unos prontos «mu» fuertes, pero que «mu» fuertes.

—¿Frecuentaba su casa?

—Sí, señor; yo tenía alquilada una habitación a una señora, digo, no, que me equivoco, a una señorita, que él iba a ver en secreto. (Risas.)

Comparece el cerillero del café de la Gran Vía.

Acusador.—¿Estaba usted ya en el café cuando le procesada prestaba en dicho café sus servicios?

—Sí, señor; una noche en que estaba cenando Natividad la oí decir que iba a matar a su César. (Rumores en la sala.)

Don José Puerta, amigo íntimo de Costa.

Acusador.—¿Qué concepto le merecía a usted?

—Muy bueno.

El Sr. Núñez Maturana renuncia al resto de sus testigos.

Se lee la declaración de D. Rafael Rico. Este manifestó en el sumario que Natividad entregó a César una pulsera, que él empeñó en catorce duros, quedándose con ellos; que aquélla ha tenido relaciones con varias camareras; que en una ocasión tuvieron una disputa porque ella sentía celos, y que vió a Costa llevar un pequeño revólver de bolsillo.

Prueba de la defensa

Antonio Cayuela, cochero de plaza, que en la noche de autos se hallaba de servicio en la Puerta del Sol, llevó a Natividad a la Casa de Socorro.

—La llevé en un coche—dice, y vi que llevaba el vestido lleno de sangre. Al llegar a la Casa de Socorro la oí decir:—¡Pobrecito! Que le curen a él primero, que a mí me importa poco morirme, con tal que él se salve.

Antonio Blanco, casado con Isabel Pinazo, no dice nada de interés.

Desfile de camareras

Carmen Blanco, compañera de Natividad. Dice que era camarera y alternaba con todos. César pidió relaciones a Natividad, y en más de una ocasión tuvo con ella varias disputas porque no quería que hablara con los parroquianos.

Defensor.—¿Le quería ella mucho a él?

—Con toda su alma.

—Siendo ya amante, ¿sostenía César relaciones con otras mujeres?

—Con otra camarera.

Matilde Hernández.

Fiscal.—¿Ha conocido usted amantes a Natividad?

—No, señor.

—¿Se comentó entre ustedes que Natividad aceptase relaciones de un muchacho que frecuentaba el trato de otras mujeres?

—Sí nos extraña; ella le quería más de lo que él se merecía.

—¿Solía César acompañarla cuando entraba a la casa del café?

—Sí, señor; muchas veces.

Acusador.—¿Es usted camarera aún?

—Ahora estoy a la funeraria. (Risas.)

Defensor.—¿Iba don César Costa a buscar a otra camarera, compañera de ustedes, a pesar de tener relaciones con Natividad?

—Sí, señor.

—¿Veían ustedes a Natividad muy enamorada?</

DESDE GALICIA

Vigo y sus progresos

Una ciudad de emigración. —Cómo se gasta aquí el dinero. —Pontevedra, provincia argentina. —¿Ha hecho Buenos Aires a Vigo?

El progreso de Vigo es ya un tópico en la región. Todos los años los veraneantes, en cualquier rincón gallego adonde vayan, oyen siempre los siguientes informes: que se ha perdido el maíz, que no hay fruta de hueso y que Vigo progresa mucho.

Vigo, a la verdad, progresa constantemente más que ninguna otra ciudad de Galicia esa sensación de vida amplia y triunfante. Tal vez aquí no se hagan más casas que en Coruña, ni se abran más vías nuevas, ni se iluminen mejor las ya existentes. Tal vez no sea en Vigo siquiera la puerta por donde el progreso exterior penetre con mayor facilidad en Galicia. Pero es aquí donde se nota esa actividad y esa fiebre que constituyen la característica de los pueblos verdaderamente modernos.

El obrero que, desengañado de América, vuelve a Galicia para trabajar entre las brumas natales, no tarda en dirigirse a Vigo, cansado de buscar ocupación inútilmente en Orense, en Lugo, en Pontevedra, en la misma Coruña. Y acontece que este hombre, después de tan amarga peregrinación, suele encontrar en Vigo el trabajo y el jornal. Vigo es, además, el único pueblo de Galicia donde el comerciante, que sólo se ocupa de sus negocios, goza de verdadera consideración, y donde a los dependientes de comercio se ofrece el riesgo porvenir de las habilidades físicas y productivas.

Parece un pueblo americano, y a ellos se asemeja en otras muchas cosas. Hace bien poco tiempo era apenas un triste pueblecillo de pescadores, y desde entonces se ha convertido en una de las primeras ciudades de Galicia por su población y en la primera acaudalada por el porvenir. En sus pobladores se advierten los mismos entusiasmos que tanto sorprenden al forastero en esas ciudades de América. Ante las mesas de los cafés, a lo largo de las calles y por entre los árboles de los paseos vigueses sólo se habla de negocios, de empresas que exigen dinero.

Los duros, las pesetas, las monedas de dos pesetas —¿os acordáis?— son una cosa profundamente respetable para el habitante de otra ciudad cualquiera de Galicia. Si es rico, lleva toda esa «plata» en un portamonedas del mismo metal, dentro del bolsillo del chaleco; si es pobre, va suelta en un bolsillo más alto de la misma prenda segura, y casi al par del corazón. Las faltriqueras de los pantalones quedan apenas para los «perros chicos» y los «perros grandes». ¡Pero quién cometería la imprudencia de llevar allí pesetas y duros! Digo imprudencia porque, indudablemente, del bolsillo donde se guarde el dinero depende casi siempre el gastarlo con más o menos prontitud. Se ha comprobado que los pueblos fríos, al exigir grandes gabanes cerrados, son los menos caritativos del mundo y donde se compran menos cosas de poco precio. ¿Quién, en una noche de helada, tiene el valor de desabrocharse el gabán para dar una limosna en la calle o acercarse a un quiosco demandando una revista?

En la Argentina se gastan los pesos con tanta sencillez porque van siempre en el bolsillo del pantalón, en contacto frecuente con la mano, que al salir los arrastran muchas veces. Pues bien; Vigo es la ciudad de Galicia donde el dinero rueda más. Yo me quedé asombrado ahora viéndolo a los obreros tomar «vermouth» como en Buenos Aires; viéndolo los cafés siempre llenos de gente y, al lado de las tazas poco costosas, las copas de licor finos que cuestan tanto, y viéndolo descorcharse el «champagne» con mayor facilidad que en parte alguna.

Indudablemente, estos hábitos han nacido en Vigo merced a su íntima relación, casi a su proximidad con Buenos Aires.

En un orden íntimo, esta provincia de Pontevedra es americana, es argentina. Aquí los chicos en las escuelas aprenden, junto con las oraciones, el nombre de la gran República. No hay ninguno que a la edad de diez años desconozca la extensión de la calle Rivadavia y no haya oído hablar de los sucesos del Tandil. Cuando algún hombre de esta provincia quiere celebrar la belleza de un parque, lo llama un «Palermo»; cuando encuentra extraordinariamente concurrida la calle principal de su aldea, dice que es «una Avenida de Mayo». Para las gentes de mi pueblo —situado en un rincón de esta provincia— Madrid es un lugar desconocido y casi fantástico; en cambio, Buenos Aires es como la capital del Ayuntamiento.

Esta provincia española y argentina a la vez tiene, naturalmente, dos capitales: una la histórica, la administrativa: Pontevedra; otra la que, por su espíritu, más consonante con las inclinaciones populares: Vigo.

La gente emigra aquí casi tanto a Buenos Aires como a Vigo. Y se da el fenómeno curioso de que, a pesar de esa preparación de toda la vida para amar las costumbres argentinas, el pontevedrés emigrado siente muy dolorosa y muy aguda la nostalgia de aquellas costumbres entre las cuales se crió y que no encuentra en Buenos Aires ni en Vigo. Hace algunos meses iba a buscarme al diario, en Buenos Aires, un sastre de mi pueblo que acababa de llegar. Me chocó oírle hablar ya con la «ese» y pronunciar con admirable soltura «¿qué esperanza?» y «¿cómo dice que le va?» Un día pretendió colmar mi asombro enterándome de que había estado tres años emigrado. Y otro día, al preguntarle yo si no le molestaba la nostalgia, me dijo con dulzura: —Mucho. Y eso que viví tres años justos en Vigo. Pero hay que desengañarse: la tierra siempre tira.

La «tierra» para este hombre era su pueblo. Y es que Vigo debe deslumbrar al hombre de estos campos, sobrecogerle y aterrarle como una gran ciudad extranjera. Encuentra en Vigo este hombre las mismas casas altas y nuevas al lado de casas viejas y chicas que luego verá en Buenos Aires; los mismos establecimientos por dentro, de los cuales se desliza un pequeño ferrocarril; la misma gente lejana, el mismo tumulto de automóviles, los mismos jefes de empresas vastas que pueden llevar a un hombre a la fortuna.

Cuando se traslada a Buenos Aires no advierte diferencia alguna. Le parece más grande, claro es; pero no distinto. Halla tan sólo lo que ya vio en Vigo repitiéndose varias veces sobre una extensión mucho más vasta. Y hasta oye lo que oyó en su anterior etapa. Porque aquí, realmente, existe tan vivo como en la Argentina el verbo «maquear»; aquí manifiesta la gente su asombro diciendo «¿qué esperanza!»; aquí me detuvo hoy en la calle un señor a quien he conocido ayer y que ignora si estuve nunca en América, para preguntarme muy formalmente:

—¿Cómo dice que le va, mi amigo? Vigo es, indudablemente, el pueblo de Galicia que más ha hecho en menos tiempo y el que posee una personalidad más propia. La vida, tan lánguida sobre casi toda la región, se manifiesta en Vigo pujante y plena. Aquí, a los quince años ya los jóvenes están hablando de negocios y no hay nadie, aun los más ricos, que se crean nacidos exclusivamente para arrastrar por los cafés y los «clubs» una ociosidad dorada. En Vigo trabaja todo el mundo, y todo el mundo quiere ser más de lo que ya es.

No se crea, sin embargo, que Vigo es un remedio de la capital argentina. Nació gracias a un esfuerzo gigantesco de los vigueses; pero conservando siempre su personalidad. No ha sido hecho por el dinero argentino, sino por la importancia de su puerto.

La semejanza de Vigo y Buenos Aires puede compararse a la que existe entre esta ca-

pital y Montevideo. Vigo es otra ciudad situada también en frente de Buenos Aires. Fue haciéndose del mismo modo, con igual rapidez y con idéntico amor de sí misma. ¿Y no es natural que se le parezca tanto?

Yo hasta creo que las frases argentinas con las cuales ahora me han asombrado estos vigueses, lejos de importarnos de Buenos Aires, las han ido sacando de su propia sustancia, debido al mismo fenómeno que produce idénticas especies de flores sobre las dos márgenes de un mismo río y en jardines que se cultivan de igual manera.

Francisco CAMBA

(De «El Diario Español», de Buenos Aires.)

Para el ministro de Gracia y Justicia

Los abogados gallegos

Son muchas las cartas que hemos recibido de abogados regionales felicitándonos por nuestro último artículo, y que hemos publicado con el título que encabezaba estas líneas.

Recordaremos nuevamente a nuestros comunicantes que las cartas de protesta contra la ilegal ampliación de plazas que pretende hacer en Registros las envíen al presidente del Consejo y ministro de Gracia y Justicia, que por cierto así comprenderán mejor el sentir de los abogados gallegos, viendo la forma varonil en que vienen redactadas.

De un importante periódico de Santiago reproducimos el siguiente suelto y que publica bajo el título de «Una protesta».

Dice así: «Secundando la protesta iniciada por los alumnos del último grupo de la Facultad de Derecho de la Universidad Central, a propósito de la ampliación de plazas por oposición en las carreras, los de esta Universidad han dirigido ayer el siguiente telegrama:

«Presidente Consejo ministros. — Madrid. — Alumnos último Facultad Derecho Santiago, protestan enérgicamente ampliación plazas Registros Judicatura. Círense puertas favor; ábranse méritos juventud estudiosa. — La Comisión.» Por nuestra parte les diremos que de las demás Universidades han puesto telegramas semejantes, y las revistas profesionales «Revista de los Tribunales» y «Revista Jurídica» están en un todo identificadas con los protestantes de la no ampliación de las plazas.

Bien por los abogados gallegos y alumnos de último año de Derecho, que no en vano corre por sus venas la sangre de sus antepasados, los héroes que, formando un batallón de literarios derrotaron a los franceses invasores en el puente San Payo.

Pueblos abandonados

El la provincia de Lugo existen dos Ayuntamientos, Navia de Suarna y Cervantes, que solamente se acuerdan de ellos el Estado, la provincia y el Municipio para hacerles pagar contribuciones.

La única vía de comunicación que tiene es una carretera de tercera clase que, partiendo de la general de Madrid a Coruña, en Becerreá, llega a Navia de Suarna, 23 kilómetros que el Estado construyó, invirtiendo en dicha obra sesenta años.

Hará próximamente unos veinte meses que se terminó la construcción de dicho trozo de carretera, librándola al servicio público; sin embargo, la correspondencia de Becerreá a Cervantes y Navia de Suarna es conducida por dos peatones, percibiendo cada uno un sueldo de 39 pesetas mensuales.

En qué provincia, pueblo o nación se conduce el correo por peatones, habiendo carretera por la cual pueden transitar carruajes de dos y cuatro ruedas y hasta automóviles. Esto no ocurre en Marruecos ni en China, o como los habitantes de Cervantes y Navia de Suarna de peor condición que los demás españoles recibiendo la correspondencia con cinco fechas desde Madrid.

¿Qué dice a esto D. Manuel Portela, diputado por Fozagrada, a cuyo distrito pertenece Navia? ¿O quiere el Sr. Portela que en el sucesivo le apliquemos el calificativo de diputado «honorario», con que se distingue a los diputados que tiene y ha tenido Becerreá, al que pertenece Cervantes y el resto de la provincia de Lugo.

Esperamos, pues, que los señores aludidos cumplan con su deber acordando que la correspondencia de Becerreá a Navia sea conducida en carruaje y que el Sr. Portela haga las gestiones oportunas.

Un vecino de Navia.

Hace unos días hemos presenciado en la Puerta del Sol una verdadera revolución. Los guardias de Seguridad, los de Orden público y policías de toda clase corrían en todas direcciones y en persecución de un fugitivo, que, como alma que quiere llevar el diablo, sólo enseñaba los tacones al batir con ellos las cuerdas del pantalón. Incluso los mangueros le echaban las mangas de riego cuando por su lado quería evadirse el pánoli. Por fin, varias brigadas de laceros municipales puestos en acción consiguieron el objeto. Un buen tirador le dió alcance con la soga, y cuál sería nuestra sorpresa al ver que el que tales carreras daba era el famosísimo cacique Toribio de Bolmorte (Coruña).

Suficientemente empaquetado y producido ha sido facturado para salir como objeto sin valor. ¡Ploor a quienes a tal cacique han puesto fuera del pasebre!

Vilagarcía (Pontevedra)

Mejora trascendental

En el Consejo de ministros celebrado ayer se adoptó un acuerdo de gran trascendencia para la bella ciudad de Arosa. Se autorizó en él al ministro de Fomento para que sean sacadas a subasta pública las obras del puerto de Vilagarcía, dándole al asunto carácter urgente.

La realización de las mencionadas obras harán entrar a la ciudad gallega en un período floreciente.

También se acordó en el mismo Consejo fijar la cantidad con que el Estado subvencionará, en 1914, a la Junta de Obras de dicho puerto.

Casa de Galicia

La prestigiosa Sociedad que encabeza estas líneas ha celebrado junta general el día 17 para la elección de Directiva, resultando elegidos los señores siguientes:

Presidente, Excmo. Sr. D. Manuel Linares Riva.
Vicepresidente primero, D. José Soto Reguera.
Idem segundo, D. Mariano Ordóñez.
Idem tercero, D. Adolfo Marelles.
Secretario, D. Leopoldo Lomba.
Vicesecretario, D. Enrique Pérez y Fernández Chao.
Tesorero, D. Jesús Muñoz.
Vicesecretario, D. José García Díaz.
Contador, D. Luciano Tato.
Vicecontador, D. José Valmayor.
Bibliotecario, D. Eloy Páramo.
Vocales: Ilmo. Sr. D. Julio Wais, D. Ricardo Neira, D. Antonio Pardeiro, D. Francisco Canoto, D. Adrián Barazal, D. Aurelio Ribalta, D. Antonio Daal, D. Emilio Núñez González, D. Juan F. Castedo y D. Herenegildo López.

PRO FERROL

El ferrocarril de la costa

Interesante exposición

El incansable defensor y propulsor del proyecto del ferrocarril de la costa, D. Everardo Villamil, acaba de redactar y dirigir a presidente del Consejo de ministros una interesante exposición.

Hela aquí: «Excmo. Sr.: El que suscribe, presidente de la Junta permanente de defensa del proyecto de ferrocarril estratégico de Gijón a Ferrol, tiene el honor de elevar a V. E. el presente escrito, cuya objetividad es procurar la realización, a la mayor brevedad posible, de la mencionada vía férrea, ansiada por todas las fuerzas vivas de estas regiones.

Concidea es de V. E. la trascendencia de factor ferrocarril, dentro del desenvolvimiento de una nación. No se concibe el formidable desarrollo económico de los más civilizados pueblos europeos, sino sobre la base de poderosos elementos de transporte. Bélgica, el prototipo de las comunidades progresivas en el viejo Continente, registra 9.000 kilómetros de vías férreas, sobre un territorio de 29.000 kilómetros cuadrados de superficie, es decir, que la proporción por los kilómetros de suelo, es de 30 kilómetros de carriles; al paso que España, con sus 504.000 kilómetros cuadrados de territorio, acusa tan sólo 15.000 kilómetros de vías férreas, ó sea tres unidades por cada 100 kilómetros cuadrados de superficie.

Dicho se está que las condiciones topográficas y económicas de ambos pueblos no son las mismas; y de esa suerte no es dable que España se aproxime nunca al coeficiente de Bélgica; pero es evidente que existen numerosas razones para que nuestra nación empuje con brío la construcción de todas y de la mayor parte de las líneas comprendidas al amparo de aquella ley, de las cuales deriva el país en masa notables beneficios, lo mismo en el dominio de la agricultura que en el de la explotación de minas y organización de factorías; así, en pocos años, quedarán constituidos núcleos fecundos de actividad, manantiales de copiosos nuevos tributos para el Erario público.

Entre los ferrocarriles en proyecto, pocos habrá que merezcan ser ejecutados con más títulos que el estratégico de Ferrol, por Ribadeo, Vega de Ribadeo y Pravia, a Gijón, destinado a enlazar todo el sistema de vías de número del Noroeste de España, con el del Norte hasta Hendaya, y organizado, al propio tiempo, para ligar la magnífica estación naval del Ferrol, mediante un cortísimo trazo, con los carbones de Asturias, las industrias siderúrgicas de Oviedo y la fábrica de Trubia, llamada a grandes desenvolvimientos.

Ahora bien, excelentísimo señor: la ley de los ferrocarriles estratégicos y secundarios, en garantía de a por 100 del interés anual por el Estado, promulgada a fines de Marzo de 1903, en la que tantas esperanzas fundó el país, y al amparo de la cual se proyecta llevar a ejecución la línea de Gijón a Ferrol, no ha surtido los efectos anhelados, en el curso de seis años han sido construidos, y ello con grandes dificultades financieras, nada más que unos 250 kilómetros, comprensivos de dos líneas secundarias en la provincia de Palencia, y una estratégica de Plazuela a Pamplona, siendo así que excede de 10.000 kilómetros el plan general aprobado; y esas realidades y otros hechos notorios, probatorios de los obstáculos con que tropiezan grupos de españoles que ansian construir ferrocarriles de los comprendidos en la ley, acreditan que ésta es deficiente, y que es imprescindible su mejora, si la nación ha de llevar la marcha prospera a que le dan derecho las riquezas mineras y agrícolas que integran su territorio.

El proyecto de ferrocarril de Gijón a Ferrol, aprobado en Enero último por los altos Cuerpos Constitutivos, ha sufrido las mismas vicisitudes que otros muchos; desahucado ya esta Junta permanente verlo realizado no se mejora la ley en un sentido muy favorable; por lo que entiendo se impone apru-

Conferencia en el Ateneo de Madrid 4

El sistema parlamentario en España y sus relaciones con el caciquismo.

POR

Luis P. rteiro Gareá.

Tesis para el grado de doctor en Derecho

como unidad (1), y para Rudolf Stammler, una comunidad de hombres libres (2).—No obstante, si miramos al desenvolvimiento histórico de un Estado, notaremos que esa división de funciones que hoy estampa rápidamente en su carta fundamental, no es una creación del momento; ha ido elaborándose poco a poco: las Constituyentes se limitan a reflejar en la ley lo que ya existe en las cosas.

Agrupadas en la forma expuesta las funciones, y dentro de un sistema representativo, surge el problema de las facultades que a los organismos legislativo, ejecutivo y judicial deben señalarse; qué relaciones ha de

haber entre ellos para la marcha armónica de los negocios del Estado; si deben ser independientes ó estar subordinados entre sí, y, en fin, si para que vivan en paz es preciso que haya un Poder ordenador, afianzador y director de la magna orquesta, llamado por los tratadistas «Poder armónico ó moderador». Las formas de gobierno que pugnan por vencer después de haber vencido a las otras son dos, según los escritores: «presidencial y parlamentario», y la distinción básica entre ellas está en el modo de relacionarse los Poderes (llamémoslos así) legislativo y ejecutivo.

Burgess dice: «Gobierno presidencial es aquel en que el Estado, el soberano, hace al Poder ejecutivo independiente del legislativo en cuanto a la organización y a la función, y le da medios suficientes para impedir las intromisiones del segundo en la esfera que el Estado mismo le asigna a él». «Caben diversos grados en esa independencia del Poder ejecutivo. Este puede ser independiente sólo en la esfera política, lo cual quiere decir que ni el jefe ni sus agentes son responsables de su gestión ante los Cuerpos legislativos. Puede ser independiente del todo, lo cual significa que los Cuerpos legislativos ni pueden acusarle siquiera por la comisión de delitos. Puede ser independiente, excepto en el caso de cometer algún crimen particular de los más graves, como, por ejemplo, de alta traición. Puede tener un «veto» absoluto contra los actos del Poder legislativo, ó un «veto» suspensivo, ó un «veto» que deba ceder ante un aumento de mayoría» (1).

Y más adelante: «La forma parlamentaria es aquella en que el Estado confiere al Poder

legislativo una intervención completa en la administración». En esta forma, la posesión del Poder ejecutivo real (aunque no quizás nominal) depende del Poder legislativo (1), y el primero no puede ejercer ninguna prerrogativa sin la aprobación del segundo (2).

Aproximadamente, todos los tratadistas coinciden en estas definiciones. Por ser españoles y haber hecho estudios y publicado trabajos especiales sobre esta cuestión, citaré a D. Teófilo Ojeda, que dice que el sistema representativo tiene dos formas: constitucional y parlamentario. En la primera, las asambleas votan y ordenan las leyes; pero no intervienen directamente en las funciones del Poder ejecutivo y del judicial; en la segunda, legislan y gobiernan; hay ingerencia del Parlamento en funciones que corresponden a los Poderes ejecutivos y judicial (3).

Más ajustada a la realidad es la definición que da el conde de Romanones, que dice: «En la práctica, los términos se alteran, pudiendo definirse el régimen parlamentario como «aquel en que el Poder ejecutivo, representado únicamente por el Gabinete, ejerce de hecho las funciones correspondientes a los demás Poderes» (4).

¿Cuál de estos sistemas es preferible, no tanto en el orden teórico como en el práctico, en el de la política positiva? ¿Cuál conviene mejor a España? La historia del parlamentarismo español nos garantiza de futuros éxitos ó síntomas de fracaso?

(1) En España, por el contrario, el Poder ejecutivo es el que los resume todos y fabrica las Cortes, como veremos.

(2) Obra citada. Tomo II, pág. 20.

(3) «El Parlamentarismo». Madrid, 1884; pág. 3.

(4) «El régimen parlamentario», por Alvaro Figueroa de Torres. Madrid, 1886, pág. 13.

He aquí los principales puntos que me propongo desarrollar. Más que a una hipótesis y a sueños hermosos que parten del principio de que todos los hombres sean buenos y cumplan con sus deberes, procuraré atenerme a la realidad con todas sus imperfecciones, recordando aquella crítica que de Víctor Hugo hizo el escritor lusitano Serpa Pimentel: «Víctor Hugo es un gran poeta que hace política como hace poesía, con imágenes y antítesis; excelente receta para hacer versos, pero pésima para hacer Derecho público».

III

LA PUREZA EN LAS ANTIGUAS CORTES ESPAÑOLAS (1)

Antes de entrar en el estudio de los modernos Parlamentos y de poner de manifiesto algunos de los defectos que en el espa-

(1) Con respecto a este capítulo me ha hecho una interesante observación el catedrático de Historia mi amigo Sr. Ballesteros. Entiende que no son exactas mis conclusiones, que la Historia de España está por hacer, y que en los conceptos de Sallés hay mucho de exageración.

Holgarame yo de ello, y el goce que me produjo rectificar me compensaría del dolor que me causó escribir sacrificando los sentimientos en honor a la imparcialidad. Mas no voy yo a estudiar y rehacer para este caso toda la historia patria; en tanto que los especialistas no aparen estas cosas, me atengo a lo que hay, limitándome a poner esta nota como prueba de la sinceridad con que procedo.

(Continuad.)

(1) Parte primera, pags. 30 y 31.

ben las presentes Cortes, y ella a la mayor brevedad posible, las siguientes cláusulas:

1.ª «El Estado estampillará las Obligaciones emitidas a 5 por 100, de tal suerte que pueda ser valor ser equiparado a los demás del Estado.

2.ª «Autorizará el Estado al Banco de España para que éste admita, en pignoración, las indicadas Obligaciones.» Así el ejemplo del Banco del Estado (estampillará a los establecimientos de créditos regionales, y de esta suerte será fácil que éstos admitan esa clase de pignoraciones. Se considerarán por el Estado, como valores propios suyos, las Obligaciones estampilladas de los ferrocarriles, y por tanto, se recibirán en la Caja general de Depósitos como fianza para todas las garantías que el Estado exija.

3.ª «El Estado concederá 1/2 por 100 y 1/4 anual para la amortización de esas Obligaciones.» Posible es que satisfaga al capitalista la «Obligación estampillada» al 4,75 por 100, más 1/2 por 100 de amortización; pero tal vez sea del todo necesario, para asegurar la colocación de esas Obligaciones, el interés de 5 por 100, más el 1/2 por 100 de amortización, dado el encarecimiento del dinero en estos últimos años, que parece persistirá durante mucho.

V. E., empero, dispondrá lo que estime más oportuno.

Dios guarde a V. E. muchos años.

El presidente, *Enrique Villamil*.

Lugo, 16 de Mayo de 1914.

Ferrocarril Ferrol-Bentanzos

Se encuentra en Madrid una Comisión del Ayuntamiento del Ferrol, presidida por el alcalde, Sr. Zelada, y compuesta por los concejales Sres. Lloberos, Pérez Lago, Pita Cortés y Vello Lorenzo, que vienen a este corte con objeto de conseguir del Gobierno y la Compañía del Norte se otorguen, sin esperar más dilaciones, las ventajas de cabeza de línea y puerto a aquella localidad.

Por el ministerio de Fomento, y en ocasión de hallarse encargado del despacho de los asuntos del ministerio el director general de Obras públicas, Sr. Calderón, se dictó una real orden a fin de que el ingeniero jefe de la primera división de ferrocarriles, señor Faquinetto, se pusiese al habla con la dirección de los ferrocarriles del Norte, y ver el modo de llegar a un acuerdo para conseguir las referidas ventajas.

Y como pasa el tiempo y no se ha llegado todavía a un acuerdo, Ferrol envía esta Comisión a Madrid para que se le haga justicia y no continúe el expediente estacionado, causándose con esta demora grandísimos perjuicios a aquel Apostadero, pues la línea en las condiciones en que se está explotando, ni favorece a la población ni a su comercio.

Es de esperar que el Gobierno interponga, con toda eficacia, su influencia cerca de la Compañía del Norte, para que el pueblo de Ferrol logre sus justísimas aspiraciones.

La Asamblea viguesa

La opinión y la Prensa

La Asamblea celebrada en Vigo, y a la cual asistieron representantes de todas las fuerzas, vivas locales, ha sido magna. En el local del Ayuntamiento y habilitado al efecto, se hallaban los concejales Sres. Rodríguez García, Bernárdez, Lorenzo, Gómez, Pascual, Bar, García Rodríguez, Arbones Castellanuelo, Arbones Carballino, Conde, Tapias, Montenegro, Sensat, Villamarín, San Román, Alario, Lago Carrera, Fontán, González Castro, Barreras, Botana y Pereira Borrajo.

Los presidentes de la Cámara de Comercio, Sr. Maestri; de la Junta de Obras del Puerto, Sr. Mirambell; de la Asociación de Navieros y Consignatarios, Sr. Durán; del Casino, Sr. Conde; de la Tertulia, Sr. Ayala; del Gimnasio, Sr. Mulder; de la Oliva, Sr. Reboreda; del Centro Castellanuelo, señor Ruiz; del Recreo-Liceo, Sr. Nogueira; el ingeniero de las Obras del Puerto, Sr. Cabello; el ingeniero de Obras públicas, señor Abreu; el director de la fábrica del gas, señor Graue; el técnico de la Sociedad de Aguas, D. Manuel Diz; el director de la Sucesión del Banco de España, Sr. Quiroga; el vicepresidente de la Asociación de Turismo, Sr. Barreras; el presidente del Consejo de Administración del Tranvía, Sr. Echegaray; el presidente de la Federación de Trabajadores, otros varios individuos de las Juntas directivas de las citadas Asociaciones y Sociedades, y representantes de la Prensa local.

Todos los periódicos detallan la conferencia dada por el ingeniero Sr. Rodríguez, en la que aparecen algunas particularidades que interesa divulgar.

El Sr. Rodríguez manifestó con qué entusiasmo apoyan catalanes y aragoneses el proyecto, y para demostrarlo leyó los párrafos

del discurso que, con ocasión de discutirse el mensaje en el Senado, ha pronunciado el señor Rahola, y que dicen así:

«Una de las cosas que más puede interesarnos en nuestra política es convertir a España en país de tránsito para viajeros y mercancías, especialmente las de gran velocidad. En todos los mensajes que se han leído este año en los países de Europa y América, se hizo mención de un hecho extraordinario: la apertura del istmo de Panamá.

Esto ofrece perspectivas nuevas al comercio y al trabajo del mundo, y para nosotros tiene una capital importancia: va a unir España con los países del Pacífico, donde hace años no se ve ondear la bandera española.

En estos momentos, Francia, Alemania, todos los países del Norte están preparando las líneas que han de atravesar el canal para unir sus puertos con los del Pacífico. Estas mismas naciones ponen sus miradas en nuestro puerto de Vigo, que ofrece gran importancia porque es el primero a que pueden llegar los buques que atraviesen el canal de Panamá.

Debemos, pues, pensar en dotar a Vigo de todas las condiciones necesarias para que sea puerto de llegada, haciendo la competencia al de Lisboa; esto es de capital interés.

Vigo y Barcelona debían estar unidos por un ferrocarril transversal, que sería la comunicación más rápida entre el Atlántico y el Mediterráneo.

Lo más sustancioso del discurso del señor Rodríguez es lo que se refiere a obstáculos encontrados y ventajas que nuestro proyecto presenta.

«Los obstáculos—dijo—que hay que vencer son muchos y algunos de éstos se deben a los defensores de la línea de Zamora; esto debo decirlo.

Pero este ferrocarril ya os dije que es impracticable.

El ferrocarril de Avila a Salamanca no acorta el recorrido ni favorece a Galicia y si a Oporto, si bien es justo reconocer que su construcción es necesaria para Salamanca.

Las ventajas que obtendría Galicia son las siguientes:

Para Coruña y Lugo. Utilizando el ferrocarril de Valladolid a Vigo hasta Benavente y siguiendo por Astorga, se ganan 70 kilómetros y tres horas en el recorrido.

Para Orense. Utilizando la facultad que concede la ley para cambiar el secundario de Orense a Verín, en vía ancha, puede enlazar en Junquera de Ambia con el de Valladolid a Vigo, ganará toda la provincia y la capital estará más cerca de Madrid en cuatro horas, 70 kilómetros más cerca de Barcelona e Irún y 31 menos a Vigo que por la línea actual, empalmando en Ribadavia.

Esta solución será apoyada por los elementos que defienden el proyecto del ferrocarril de Valladolid a Vigo.

Para Pontevedra. Aunque no son incompatibles el de Pontevedra a Ribadavia y el de Valladolid-Vigo, y aun no construyéndose el primero, como parece ser, la capital de esta provincia, enlazando en los Valos, disfrutará de las mismas ventajas que Vigo en relación con toda España y con Ribadavia obtendrá una ventaja de tres kilómetros y dos horas de tiempo menos que por el de Ribadavia-Pontevedra.

Queda, pues, demostrado las grandes ventajas del ferrocarril Valladolid-Vigo, y vosotros viendo que por vuestros intereses estáis en el deber de ayudarnos.

Tal es el estado en que se encuentran los trabajos que llevamos realizados y que continuaremos, con o sin el apoyo de Galicia.

Hablando de mis fantasías y de los que así califican mi proyecto, diré que Barcelona, Valencia, Aragón, Castilla y América, se interesan por ello y esto me hace creer que somos muchos los locos.

Por último, la Prensa de Vigo publica el texto de los telegramas que la Asamblea dirigió, por aclamación, después de aplaudir calurosamente al infatigable ingeniero, y al alcalde, Sr. Lago, cuya conducta es digna de ejemplo y elogio.

Dicen así los telegramas:

«Mayordomo mayor de Palacio.—En representación totalidad elementos sociales Vigo, reunidos hoy en asamblea magna, ruego a V. E. se sirva transmitir a su majestad el rey nuestra súplica de que recomiende al Gobierno tramite rápidamente expediente ferrocarril directo Valladolid-Vigo y presente a las Cortes proyecto incluyéndole en plan con garantía de interés.

«Santiago Alba.—Enterado por ingeniero Rodríguez del grandísimo interés que usted demuestra en conseguir aprobación ley incluyendo en plan ferrocarriles con garantía el directo Valladolid-Vigo, envío a usted en representación totalidad fuerzas sociales de Vigo, cariñoso saludo, esperando no desmaye en la patriótica labor emprendida.

«Asociación Patriótica Española. Buenos Aires.—Reunida asamblea magna ferrocarril Valladolid-Vigo, acordó aclamación enviarle afectuoso saludo por entusiasta cooperación.

esperando transmitirlo a entidades españolas República.

«Presidente Consejo ministros, presidente Senado y ministro Fomento.—Cumpliendo acuerdo reunión magna celebrada hoy por totalidad elementos sociales Vigo, ruego a vuestreza se interese por la pronta tramitación del proyecto de ley incluyendo en ferrocarriles con garantía interés, el directo Valladolid-Vigo.

«Alcalde Valladolid.—Acaba de celebrarse reunión magna de totalidad elementos sociales Vigo para escuchar del ingeniero D. Isidro Rodríguez, autor proyecto ferrocarril directo Valladolid-Vigo, las ventajas de la línea y estado de los trabajos realizados. Por aclamación acordó enviar entusiasta saludo a V. E., como representante de esa capital, por el decidido apoyo que presta a realización de un pensamiento que aproximará más a dos pueblos que sienten ansias de trabajo y de prosperidad.

«Angel Urzaiz.—En reunión magna celebrada hoy en Casa Consistorial, a que asistió totalidad elementos sociales Vigo, acordó por unanimidad interesar de usted su valiosísima cooperación y decidido apoyo para conseguir que incluyan ferrocarril Valladolid-Vigo en ley con garantía interés.

«Ministro Hacienda.—En reunión magna de totalidad elementos sociales Vigo, acordó por aclamación rogar a V. E. apoye sea incluido ferrocarril Valladolid-Vigo en plan con garantía interés. Además de su excepcional interés nacional, resultan especialmente beneficiadas provincias Pontevedra y Orense.

Capital Orense beneficiase igualmente por Vigo por su enlace por línea Orense-Verín, transformándole ancha vía, según facultada la ley. Transformación que apoyarán cuantos elementos se interesan por Valladolid-Vigo.

«Presidente Congreso diputados.—Ingeniero autor proyecto ferrocarril directo Valladolid-Vigo, en conferencia celebrada hoy Ayuntamiento, demostró grandes ventajas que obtendrán, no sólo Vigo, sino también Pontevedra, con realización pensamiento, por la economía de dos horas desde Ribadavia sobre cualquier otra solución. Fundado en esto y conociendo V. E. la gran trascendencia que para intereses nacionales y en todos los órdenes representa este ferrocarril, ruego su apoyo para que sea incluido en ley con garantía interés.

«Antonio Rovo Villanova, senador.—En reunión magna celebrada hoy para oír a ingeniero Rodríguez, estado ferrocarril Valladolid-Vigo, acordó por aclamación enviar a usted afectuoso saludo y testimonio de profundo reconocimiento por sus entusiastas trabajos en pro realización del pensamiento.

«Federico Rahola, senador.—Cumpliendo acuerdo tomado por aclamación reunión magna celebrada hoy, envío testimonio de profundo agradecimiento por su discurso del Senado demostrando importancia Vigo bajo aspecto nacional como puerto de interés trascendental necesitado de enlace ferroviario directo del Atlántico al Mediterráneo. Dicho acuerdo fué tomado al exponer el ingeniero Rodríguez el estado del proyecto de ferrocarril directo Valladolid-Vigo.

Ahora no falta más sino que secundemos el entusiasmo de Vigo y, si es preciso, nos constituyamos en «sesión permanente» hasta que se apruebe el proyecto.

AS CARTAS

I

—Fénde, nena, esa foupá, e bota leña

Pra q' arda ben o lar:

Teu pay vén esta noite, e cando veña

Vaise quer quer quer.

—Díol-o saque con ben d' esta xornada!

—Amen, filla, amen!

Xunta, xunta esa cinza esparramada

Pra que se queñe ben.

—Cántas bestas levou? —Todas suas

Y-os potros de Pardal.

—Pois d' esta somos ricos... Sete e duas

Nove cargas de sal!

—Ricos!... Ay, ogallá! nadia ch' é rico

Co' esta contribución.

—Nove cargas de sal a tres e piro,

Cántos pesos compón!...

II

Así, ó calor d' amortecida lume

Falaban filla e nay,

Mentras, c'o vento roloitando, o fume

Pol-a troneira say.

E d' un candil, com' o candil d' a morte,

O fuscó respirador.

Buscón a nay n' unha baraxa a sorte

De seu ausente amor.

III

Alegre, por camiños, n' a de copas

Pensando... Esta son eu—

Por entr' homes d' espadas... ¿Serán tropas?

Con fortuna rompén...

Rompén! Pois asega, non t' espantes,

Nin tremas, corazón.

No... ben mirado, as cartas pr' es amantes

Qué gasalleiras son!

Peligros con vitoria, cavilando

En prendas de valer...

Logo salvárons' el y-o contrabando!...

¿Qué ch' o verá correr!

Pero, cala! Tras d' el, con picardía,

Contr' homes d' armas van:

Disgracia n' unha vrede.—¡Ave María!

¿Qué cousas m' exo sán!

Bah! Per forza anda mal esta baraxa.

Malia quen' inventou!

Sempre preñotandol' a mortaxa,

E sempre m' enganou.

IV

Non mintian as cartas, non mintian!

Cand' a miniña abriu,

Dar crédito, afé, seus ollos non podían

O q' ali estonces viu.

Pol-es gardas fronteiros atrapado

Vindo de Portugal,

Entrón, sob' unha besta esmiolado,

O traficante en sal.

CURROS ENRIQUEZ

DE LA RUA-FONTEY

Los asalariados del caciquismo

«Diario de Orense», órgano de los caciques orensanos, es el verdadero de todas las inundaciones que se le ocurre recoger a los asalariados de la pluma a sueldo de caciques de menor cuantía. Cualquiera pedescribido sin sintaxis y sin vergüenza está autorizado para ocupar las columnas de aquel periódico, como si se tratase de columnas hibernicas. La falsedad, la injuria y la calumnia constituyen el pasto servido cotidianamente a sus coeternos lectores, hijos del Celeste Imperio.

Uno de estos desaprensivos correspondientes, menguado instrumento caciquil, es el de la Rúa-Fontey. Como los radicales de dicho pueblo realizan una intensa y honrada campaña contra las inmundidades de la administración del cacique «Marzán», el correspondiente aludido, que, a falta de sínderesis, tiene exceso de desahago, se dedica a difamar villanamente a los radicales. Siempre encontraron gozqueños ladrones en su camino quienes cometieron la obra de redimir a un pueblo.

Vamos a recoger una por una las afirmaciones falsas y miserables del correspondiente en la Rúa del «Diario de Orense».

Primera.—«Los radicales—que no llegan a media docena—entonces, por qué se alarman el cacique, el correspondiente y el «Diario»—son gentes dedicadas a negocios más o menos limpios.»

—Basta decirlo! No. Es una canallada semejante insinuación cobarde. Los radicales han demostrado, aportando hechos, que el «Marzán» y sus secuaces se elevaban desde la nada por procedimientos indignos. Cuantas causas criminales, cuantos procesos por estafa se han seguido, han sido contra los amigos de los caciques. En cambio, el menguado correspondiente no podrá citar un solo hecho reprochable que pueda imputarse a los radicales. Si no, ¿por qué seguirían a esa «media docena» las personas decentes?

Segunda.—«El reparto de Consumos está admirablemente hecho. Además, no lo hace el cacique, sino una Junta repartidora, compuesta de personas de probidad reconocida. El cacique, injuriado por los radicales, sabe que éstos viven fuera de la legalidad, y podría hacer que se muriesen de hambre. Pero es tan bueno!...

Si creara el único correspondiente que somos

chinos, como los lectores del «Diario»?

La Junta de personas de probidad está constituida por analfabetos, y además ninguno es independiente. La forman obreros espléndidamente pagados con seis reales diarios por el «Marzán», a quien han de corresponder con la prelación de su trabajo y con la hipoteca de su conciencia.

Hace falta un hecho, un dato, de la iniquidad del reparto de Consumos! Allá va. El cacique «Marzán», que goza de una sanada fortuna, según reconoce el correspondiente burlado, paga anualmente por consumos la exorbitante cantidad de: TREINTA Y OCHO PESETAS! La caridad, bien entendida por el «Marzán», la comienza por sí mismo.

Consejo de Estado (Mayor, 93), de diez a doce.

Escuela de Arquitectura (Estudios, 1), de ocho a doce y de catorce a diez y seis.

Escuela Industrial (San Mateo, 5), de once a catorce y de diez y siete y media a veinte y media, y los domingos de once a trece.

Escuela de Sordomudos y Ciegos (Castellana, 63, principal), de nueve a doce.

Escuela de Veterinaria (Embajadores, 70), de nueve a trece.

Facultad de Derecho (San Bernardo, 59), de ocho a catorce, y los domingos de diez a doce.

Facultad de Farmacia (Farmacia, 3), de ocho a catorce.

Facultad de Filosofía y Letras (Toledo, 45), de nueve a quince, y los domingos de once a trece.

Facultad de Medicina (Atocha, 104 y 106), de ocho a catorce, y los domingos de nueve a doce.

Instituto Geográfico, paseo de Atocha, 17, de ocho a catorce.

Ministerio de Hacienda (Alcalá, 7 y 9), de ocho a catorce.

Museo de Ciencias Naturales (paseo de Recoletos, 20), de ocho a trece.

Museo Arqueológico Nacional (Serrano), de diez a diez y seis, y los domingos de nueve a doce.

Jardín Botánico (plaza de Murillo), de once a trece.

Museo de Reproducciones Artísticas (Alfonso XII, 52), de nueve a doce y de quince a diez y siete.

Biblioteca Nacional (paseo de Recoletos, 20), de nueve a diez y ocho, y los domingos, de diez a trece.

Presidencia del Consejo de Ministros (Marqués de la Ensenada), de nueve a catorce.

Sociedad Económica Matritense (plaza de la Villa, 2), de tres a diez y siete.

En cuanto a la compasión que siente el «Marzán» por los radicales, hace muy mal e tenerla. Nosotros estamos dispuestos a llamar ladrón al ladrón y estafador al estafador. Y esta conducta, que nos la inspira nuestro valor cívico, nos enriquece la adhesión de todos, nos atrae las simpatías del comercio que no está con el cacique, sino con los «bohemos» radicales. Porque aun hay clases; la nuestra es la de las personas honradas.

Tercera.—«No se malversan las cantidades presupuestadas. Cien pesetas destinadas a urbanización, se han empleado en comprar (1) un terreno.»

«Es una justificación plena de la honradez administrativa de un Ayuntamiento! La gestión de los siervos del cacique durante diez años de caciquismo, justifica el correspondiente empleo de cien pesetas! ¿a diez por año.

«Para qué insistir?

Cuarta.—«El reparto extraordinario che dice a cinco—indispensables para la buena administración.»

«Cómo es eso? Hay siete mil pesetas en las arcas municipales, de superávit, y se hace un reparto extraordinario. ¿Para qué? ¿Le parecen pocas pesetas al «Marzán» siete mil, y quiere disponer de cantidades mayores?

Lo que habría que hacer es aplicar primero las siete mil pesetas a las obras necesarias, aunque no se pudiera negociar con aquellas. Faltan caminos y fuentes en el término municipal. Los vecinos de Fontey tienen que surtir de agua en una charca cenagosa e infecta, llena de inmundicias; el arreglo de esta fuente no ascendería a dos mil pesetas. Sin embargo, los vecinos, que beben el agua contaminada, se consuelan sabiendo que hay siete mil pesetas inactivas en las arcas. Y aun se consolarán más con la infamia del reparto extraordinario.

Para los caciques, lo importante es manejar mucho dinero, pues al pasar por las manos, siempre se queda algo rezagado.

Quinta.—«Los radicales están incapacitados, por su falta de arraigo, para llevar concejales al Municipio.»

En esto, el correspondiente aludido, el «Marzán» tiene razón hasta cierto punto.

Los radicales están incapacitados en tanto que la fuerza oficial recaiga sobre bandidos y licenciados de presidio.

En cuanto llegue la hora—que llegará, sea como sea—de que administren las personas decentes, desaparecerá la incapacidad de los radicales y el sueldo del correspondiente del «Diario de Orense».

Sexta.—«Gracias al alcalde de la Rúa, el pueblo se engrandece. El alcalde goza de crédito y solvencia.»

Si el correspondiente llama pueblo a las propiedades del «Marzán», tiene razón. Las fincas del cacique están perfectamente atendidas; pero la propiedad comunal se halla completamente abandonada. Dos guardas rurales que el Ayuntamiento paga, actúan de guardas particulares de las fincas del «Marzán»; en cambio las fincas del pueblo se guardan solas. Así decrecen, mientras aumentan las del cacique y sus amigos.

Séptima.—«Gracias a la gestión del «Marzán», la Rúa es una especie de Jauja. Sobre el dinero, y el Ayuntamiento es acreedor del Estado.»

Entonces, ¿por qué se hacen repartos extraordinarios?

No basta escribir, aunque se haga para justificar sueldos que deshonran. El «Marzán» era un traperero y ahora goza de gran solvencia y crédito. ¿Cómo se hacen estos milagros en un pueblo?

Secillamente: acudiendo a procedimientos ilícitos, tomando demasiado cariño a las cosas del Municipio.

Lo cierto e incontestable es que el Municipio de la Rúa-Fontey está inurbanizado, pero se urbanizan y aumentan de valor las propiedades de los caciques. Una administración vergonzosa, llevada por criados del cacique, convierte a este pueblo, que debiera ser modelo, en suburbio de un zoco marroquí. Y como esto es así, la protesta contra el cacique va adquiriendo cada día mayores proporciones, porque es llegado el momento de que la inmoralidad cese y los villanos explotadores sean depuestos de las representaciones que conquistaron con la intriga y el servilismo infamante, para saciar sus apetitos concupiscentes.

A esta depuración se llegará, porque Bugalla sienta los imperativos de la dignidad, ó porque el pueblo, vejado, arrolle a sus miserables explotadores. Lo intolerable es que se envelece el pueblo.

Esto dice quien está dispuesto a dar su nombre y a presentar su cédula personal cuando el indocumentado correspondiente del «Diario» deje de ocultarse tras el anónimo.

O TRASGO D'O LUGAR

Rúa-Fontey, Juno 1914.

«EL RADICAL» VENDESE EN CORUÑA EN LA LIBRERÍA DE LINO PEREZ

SUCESOS

Las embaucadoras

La niña de once años Celestina Oreaño, domiciliada en la calle de las Carolinas, número 7, caminaba ayer, a las doce, por la calle de Valdehermoso, llevando para un hermano suyo, albañil, el almuerzo.

De pronto le salió al paso una mujer entubada, y con engaños consiguió llevarse la cesta con la comida.

La niña denunció el hecho, y el albañil estuvo a punto de pegarse un tiro.

Mujer herida

En la Casa de Socorro del distrito de Palacio ingresó ayer una mujer llamada Ana Rojo, de cuarenta y siete años, domiciliada en la calle de la Florida, núm. 17.

Presentaba varias heridas en la cabeza, de pronóstico reservado, que, según manifestó, se las causó al atropellarla un coche en la cuesta de San Vicente.

El cocheró se dio a la fuga, y la mujer, después de curada, pasó a su domicilio.

La leña

Por tomar equivocadamente cierta cantidad de leña, sufrió una intoxicación el niño de tres años Julián Moreno, domiciliado en la calle del Marqués de Urujío, núm. 32.

En la Casa de Socorro calificaron su estado de pronóstico reservado.

Choque

ANTIRREUMATICO

Cajitas en polvo á
0,50 y una peseta
Latas económi-
cas á 5 pesetas

EL MEJOR REMEDIO PARA EL ESTOMAGO

Bicarbonato de sosa químicamente puro, de

TORRES MUÑOZ

Cuidado con las imitaciones, que son perjudiciales

ANTIGOTOSO

Pastillas á 0,50 la cajita

SAN MARCOS, 11

MADRID

y demás Farmacias de España y Américas

LA CATORCENA

Gran Fábrica de Hielo,
Gaseosas y Jarabes.Exportación á provincias de
hielo transparente y opaco.Embalaje especial
para evitar mermas en el hielo.

MIGUEL APARICIO

Argamasilla de Calatrava
(Ciudad Real)El jarabe de estigmas de maíz
CON BOROCITRATO DE LITINA

DE A. GOPEL

cura siempre la gota, reumatismo, cólicos nefríticos y cala-
rros de la vejiga y cálculos uricos del riñón. Es el mejor
diurético y disolvente comprobado de los cálculos uricos
que pueden tomarse durante mucho tiempo en «botellas»
de crónicas sin inconveniente alguno.

1, Barquillo 1, farmacia.—Madrid.

Se admiten esquelas hasta las 4

ANEMIA

La anemia, debilidad general, raquitismo, vejez prematur,
y neurastenia, se cura con el Vino Fosfatado VICTORIA

Botella de 750 gramos, UNA peseta

¡REUMATICOS! Si queréis ver desaparecer
vuestros dolores, usad el

Bálsamo Victoria

Se usa de Mesón, Mentol, Alcanfor, Cocaína y Salicilato de Menta, elabora esta
buena farmacia.
Basta dar una ligera fricción sobre la parte dolorida y recubrirla con una bayeta ó
franela para conseguir el efecto inmediato.

Precio, 2 pesetas. Por correo, 2,50 pesetas.

NO HAY PURGAS Supositorios VICTORIA á la
— glicerina solidificadaLos Supositorios VICTORIA constituyen el medio más práctico y eficaz para
combate y desterrar enfermedad tan molesta como es el estreñimiento. Caja, 1,50

FARMACIA CENTRAL LA VICTORIA

Victoria, 6 y 8, Madrid (junto á la Puerta del Sol)

Se admiten anuncios hasta las 4

DOMINGUEZ, Matute, 8.

PEDID EN LAS MEJORES RELOJERIAS
Y JOYERIAS DEL MUNDO

Fábrica de Corbatas

12, CAPELLANES, 12

Camisas, guantes, pañuelos
Géneros de punto,
Elegancia. Gran surtido.

Precio fijo.—ECONOMIA.—Precio fijo

LOS TIROLESES. Romanones, 7 y 9

Solución Benedicto

de glicerofosfato de cal con CREOSOTAL

para curar la tuberculosis, bronquitis, cata-
rros crónicos, infecciones gripales, enferme-
dades consuntivas, inapetencia, debilidad ge-
neral, postración nerviosa, neurastenia, en-
fermedades mentales, caries, raquitismo, as-
crofismo, etc. Frasco, 2,50 pesetas. Depó-
sito: Farmacia del doctor Benedicto, San
Bernardo, 41, Madrid, y principales farma-
cias.

Obreros, agricultores, artistas, comerciantes, industriales

Por sólo cinco céntimos de peseta al día que cuesta la suscripción, tendréis derecho á un
socorro de DOS PESETAS diarias ó UNA PESETA CINCUENTA CENTIMOS diarias en caso de
enfermedad, y vuestra familia á CIEN PESETAS en el desgraciado caso de fallecimiento del suscriptor.

A estas suscripciones con opción á Socorro Mutuo que regala EL RADICAL, tienen derecho todos los lectores de
Madrid, capitales de provincias y pueblos de España, que llenen los requisitos marcados por el Reglamento, que facilita
gratis EL RADICAL á cuantos lo deseen, así como ejemplares de muestra del periódico.

"El Radical" Seis grandes páginas diarias CINCO céntimos

DIARIO REPUBLICANO DE LA MAÑANA

Redacción, Administración y Talleres

O'Donnell, núm 6, Madrid

Apartado 282.—Teléfono 1.321

GRABADOS — ACTUALIDAD — INFORMACION TELEGRAFICA

EL PAGO DE LAS SUSCRIPCIONES ES ADELANTADO

Folleto de EL RADICAL 172

EL ALMACÉN

DE

Antigüedades

POR

CARLOS DICKENS

mientras él pasaba vacilando, y muchos
exclamaban: «¡Dios le asista!», viéndole
alejarse.—¡Vecina!—dijo el viejo, deteniéndose
en la casita donde habitaba la madre de
su tierno hijo—. ¿Cómo es que casi todas
las gentes van hoy de negro? He visto á
casi todos con una cinta de luto ó con un
crespón.La mujer respondió que no podía de-
cir.Pues usted misma va de ese color—ex-
clamó el anciano—. Veo cerradas ventanas
que no solían estarlo nunca de día. ¿Qué
quiere decir esto?La mujer respondió otra vez que no sa-
bía decir.—¡Volvámonos!—dijo precipitadamente
el viejo—. tenemos que ver qué es esto.—No, no—exclamó el niño deteniéndolo.
Recuerde usted lo que me ha prometi-
do: hemos de ir hasta aquel sitio verde,
donde los dos íbamos tanto, donde nos en-
contró usted tantas veces, haciendo guir-
naldas para el jardín de ella. ¡No nos vol-
vamos!—¿Dónde está ella ahora?—preguntó el
anciano—. ¡Dímelo!—No lo sabe usted?—respondió el ni-
ño—. No acabamos de dejarla ahora
mismo?—Es verdad, es verdad... ¿Era ella...
la que hemos dejado, eh?El viejo se oprimió la frente con la ma-
no, dirigió alrededor sus ojos distraídos,
y como impulsado por un pensamiento sú-
bito, atravesó el camino y entró en la casa
del sepulturero. Este y su ayudante sordo
estaban sentados delante del fuego. Los
dos se levantaron al ver quién era.El niño «es» hizo una señal rápida con
la mano. Fue cuestión de un momento;
pero ese ademán y el aspecto del anciano
bastaron.—¿Ustedes... entierran á alguien hoy?
preguntó con ansiedad.—¡No, no! ¿A quién habíamos de ente-
rrar, señor?—respondió el sepulturero.—Es verdad; ¿á quién? Eso digo yo:
¿á quién?Hoy es día de fiesta para nosotros,
buen señor—prosiguió el sepulturero—.
Hoy no tenemos ningún trabajo que ha-
cer.—Pues entonces irá á donde quieras—
dijo el viejo, volviéndose al niño—. ¿Es-
tán ustedes seguros de lo que me dicen?—Ustedes no son capaces de engañarme?...
Yo he cambiado aún en el corto tiempo
que ha pasado desde que nos vimos la úl-
tima vez.—Vaya en paz con el muchacho, señor—
dijo el sepulturero—, y que Dios sea con
usted.—Estoy pronto—dijo el viejo dulce-
mente—. Vamos, hijo, vamos—. Y se dejó
llevar.Y ahora la campana aquella campana
que Nell había oído tantas veces de noche
y de día, y escuchaba con solemne placer
casi como si hubiese sido una voz vivien-
te—, dejó oír su tañido cruel por ella, tan
joven, tan hermosa y tan buena. La ve-
jez decrepita, la vida en todo su vigor, la
juventud floreciente, la débil infancia, to-
dos se precipitan—unos apoyados en mu-
letas, otros en la pujanza de la fuerza y
de la salud, éstos en el pleno florecimiento
de las promesas que anunciaban, aquéllos
aún en la aurora de la vida—para agru-
parse alrededor de la tumba. Había allí
viejos, de ojos turbios y miembros insen-
sibles—abuelas que podían haber muer-
to hacía diez años, y aun en edad avanza-
da entonces—; sordos, ciegos, cojos, para-
líticos: la muerte viva bajo diferentes for-
mas y aspectos, para ver cerrarse la tumba
prematura. ¡Qué era esa muerte que se iba
á enterrar al lado de la que aún se arras-
traba penosamente sobre ella!Ahora la llevan á lo largo de un sende-
ro, lleno de gente: pura como la nieve re-
cien caída que lo cubría, y de un tránsito
tan fugitivo como el suyo sobre la tierra.
Vuelve á pasar bajo el pórtico en que se
había sentado cuando el cielo, en su mise-
ricordia, la llevó á aquel tranquilo retiro,
y la antigua iglesia la recibe en el seno de
su apacible sombra.La llevaron hacía un rincón donde á
menudo se había sentado á meditar, y de-
positaron cuidadosamente su carga en el
pavimento. La luz caía sobre ella al través
de los vidrios de color de una ventana—
una ventana que el ramaje de los árboles
rozaba constantemente en el estío, y en
donde los pájaros cantaban dulcemente
todo el día—. A cada soplo de viento queagitase aquellas ramas, á la claridad del
sol, caía sobre su tumba una luz cambian-
te y trémula.La tierra vuelve á la tierra, la ceniza á
la ceniza, el polvo al polvo. Más de una
mano joven depositó allí su pequeña coro-
na; se oyó más de un sollozo comprimido.
Algunos—y no eran pocos—se arrodilla-
ron. Todos eran sinceros y espontáneos en
la expresión de su sentimiento.Acabados los oficios, las personas que
formaban el duelo se colocaron aparte, y
los aldeanos hicieron círculo para mirar
la tumba, antes de que volvieran á colocar
la losa. Uno de ellos recordó cómo la ha-
bía visto sentada en aquel mismo sitio, y
cómo, cayendo el libro en su regazo, se
había quedado contemplando el cielo con
semblante pensativo. Otro decía: «¡Mucho
que le había asombrado que una criatura
tan delicada fuera tan animosa; que nunca
tenía miedo de entrar sola de noche en la
iglesia, sino que le gustaba andar vagan-
do por allí, cuando todo estaba en silencio,
y aun subir la escalera de la torre, sin otra
luz que los rayos de la luna que penetra-
ba al través de las troneras del espeso
muro. Los más ancianos murmuraban en-
tre sí que había visto y hablado á «los án-
geles»; y cuando recordaban su modo de
mirar y de hablar, y su temprana muerte,
algunos se inclinaban á creerlo. Así, acér-
cándose á la tumba en pequeños grupos,
que, después de mirar abajo, dejaban su
puesto á otros, y saliendo á intervalos tres
ó cuatro juntos hablando á media voz, la
iglesia fué despejándose hasta que no que-
daron más que el sepulturero y las perso-
nas del duelo.Vieron cerrar la fosa y colocar la pie-
dra. Entonces, cuando bajó la oscuridadde la noche y ni un solo ruido turbaba la
santa calma del lugar; cuando la luna bri-
llante derramó su luz sobre tumbas y mo-
numentos, sobre columnas, muros y ar-
cos, y especialmente (así les pareció) so-
bre la silenciosa sepultura de la niña; en
esa hora de calma, en que todos los obje-
tos exteriores y todos los pensamientos
interiores rebosaban en seguridades de
immortalidad, y en que esperanzas y te-
mores mundanos se humillaban en el po-
lvo que ellos veían ante sí, entonces, con
tranquilos y sumisos corazones, se reti-
raron, y dejaron á la niña con Dios.«¡Oh! ¡Es duro aprender la lección que
tales muertes enseñan! Pero que nadie la
rechace, porque es una de las que todos
deben aprender, y una grande y universal
verdad. Cuando hiere la muerte al ino-
cente y al joven, por cada fragil forma de
que libra al espíritu palpitante, surgen
cientos de virtudes bajo las formas de la
misericordia, de la caridad y del amor,
que se difunden pro el mundo para col-
marlo de bendiciones. De cada lágrima
vertida sobre esas tumbas tempranas por
mortales desolados nace algún bien, al-
gunas naturalidades se hacen más nobles.
Bajo las huellas mismas del genio des-
tructor brotan creaciones brillantes que
desafían su poder, y la senda sombría por
donde pasa se convierte en un camino lu-
minoso que conduce á los cielos.Era tarde cuando el viejo volvió á la ca-
sa. El niño lo había llevado antes á su
propia morada, bajo un pretexto, y ren-
dido por un largo paseo y por sus vigili-
as anteriores, el anciano cayó en profundo
sueño junto al hogar. Estaba completa-
mente agotado, y cuidaron de no desper-
tarlo.

(Continuará)